



**Más allá
de lo visible**
Edgar Rojas

Primera edición: Junio 2017

ISBN: 9781521575000

eddrooss.blogspot.mx

© 2017 Edgar Rojas. Todos los Derechos Reservados.

© 2017 eddroos. Todos los Derechos Reservados.

© Dibujo de chica de la portada

2016 BogdanaLS

<https://pixabay.com/en/users/BogdanaLS>

Esta obra no puede ser descargada, publicada, copiada, distribuida, alterada, ni utilizada de cualquier otra forma sin el permiso del autor. Toda violación a los derechos de esta obra será reportada a las autoridades. Evita problemas legales.

Respetar a la obra y su autor.

Lista de Capítulos

[Día 1 – ¡Una visita Inesperada!](#)
[Día 1.2 – Una verdad extraña](#)
[Día 2 – Una mirada al Pasado](#)
[Día 6 – Ojos mirándolo todo](#)
[Día 7 – Un viaje magnífico](#)
[Día 7.2 – Más allá de lo visible](#)
[Día 7.3 – Otra visita inesperada](#)
[Día 7.4 – Viviendo a la antigua](#)
[Día 8](#)
[Día 8 – Problemas incontrolables](#)
[Día 13 – Días pacíficos](#)
[Día 14](#)
[Día 17 – Aclarando los problemas](#)
[Día 24 – Últimos días tranquilos](#)
[Día 33](#)
[Día 34 – Viajando al futuro](#)
[Día 35 – Los sueños dejan de ser sueños](#)
[Día 35.2 – Una Nueva Visión](#)
[Día 42](#)

Día 1 – ¡Una visita Inesperada!

Un día común en una ciudad común, una chica de 15 años estaba alistándose para ir a la escuela, exactamente como lo hacía diariamente.

—Mamá ya solo falta el sándwich que me estás preparando.

—Lo sé hija, ¡en un momento estará listo!

—¡Mamá! No tengo un “momento”, ¡necesito irme ya! —Reclamó Dasha algo enojada y desesperada porque no le gusta llegar tarde a ningún sitio.

—Ya, ya, ya. Solo lo guardo aquí y... ¡Listo! —Su madre decía esas palabras mientras guardaba su sándwich en una pequeña bolsa y se lo daba en la mano a su hija—. Te lo comes todo. ¡Le agregué espinacas que sé te gustan tanto!

—¡Mamá! ¡No me gustan las espinacas! —Reclamó Dasha mostrando su cara muy triste y enojada porque tendría que comer eso que no le gustaba.

—Sabes que son saludables. Quizás por ahora no te gusten, quizás en un futuro sí. Como sea, ahora es bueno que las comas para que sigas creciendo y manteniéndote saludable.

Luego de decir eso, su madre tomó su bolso y su almuerzo para dirigirse al trabajo. Dado que vivían muy cerca de la escuela de Dasha, ella siempre caminaba por sí misma hasta llegar a su salón de clases. Ambas salían juntas de casa y luego cada quien tomaba su camino.

Era muy poco frecuente la ocasión cuando esta rutina no se llevaba a cabo. Y ese día fue una excepción más. Dasha y su madre estaban saliendo juntas por la puerta principal de su casa, pero repentinamente Dasha recordó que había olvidado su libro de inglés.

—Mamá, ¡Espera! ¡Olvidé mi libro de inglés! ¡No puedo ir a clases sin él!

Dasha se metió corriendo por su libro en lo que su madre le decía gritando:

—¡No te preocupes! ¡No hay problema, me iré adelantando, nos vemos por la tarde-noche!

—¡No! ¡Espérame! No tardo...

Aunque la madre de Dasha escuchó esas palabras de su hija, decidió continuar con su camino ya que eso podría retrasarla para llegar a tiempo al trabajo.

Por otro lado, Dasha ya estaba dentro de la casa buscando como loca su libro de inglés. Eran 7:15 am, ella debía entrar a su escuela más tardar 7:25, así que no le quedaba mucho tiempo.

—¡Debe de estar aquí! No lo pongo en otro lado —decía Dasha algo desesperada.

Al no encontrar su libro en el comedor ni en la sala, Dasha se dispuso a buscarlo en su recamara. Siempre la tenía bien ordenada, solo que no había muchas cosas en su cuarto, así que las probabilidades de que su libro estuviera allí eran pocas.

Dasha estaba por entrar a su recamara, a unos segundos, cuando de la nada se escuchó un fuerte sonido. Parecía que el techo de su cuarto se había caído de lo fuerte que sonó el impacto.

Dasha se paralizó. Ella no sabía qué pensar ni qué hacer. Se mantuvo mirando la puerta de su habitación que permanecía cerrada. Tendría que abrirla para saber qué había sucedido.

Después del alboroto que había entre ella y su madre porque ya era tarde, más el alboroto que ella misma hizo al buscar su libro, todo cambió drásticamente a un silencio total. Estaba ella sola en la casa, paralizada, ni ella misma hacía ruido con su voz o cuerpo. Dasha incluso pensó en la posibilidad de que fuese un ladrón que entró desde el techo.

A pesar del miedo, decidió abrir la puerta...

Afortunadamente no había nada. Estaba su habitación totalmente limpia y ordenada como la dejó. Al principio Dasha aún permaneció dudosa al pensar que era imposible tremendo sonido que escuchó y que su habitación permaneciera intacta, pero luego pensó que podría haber sido de alguna otra casa de afuera o de la calle donde realmente provino el sonido.

Dasha comenzó a buscar en su mesita que tenía localizada al lado de su cama, después arriba y debajo de su cama, pero no encontró nada. Así que como última opción decidió buscar en su armario. Abrió la puerta izquierda recorriéndola de izquierda a derecha y justo cuando la abrió:

—¡Hola! —la saludó una chica acostada sobre alguna ropa de Dasha dentro del armario. Tenía una sonrisa muy amistosa y parecía ser de la misma edad que Dasha.

—¡Ahhh! —Dasha gritó tan fuerte que su voz se escuchó tres casas a la redonda. Luego se paralizó una vez más.

—¡Tranquila! ¡Tranquila! Si sigues gritando creerán que te hice algo o que soy una ratera.

—Pues estás a nada de dañarme o robarme. Ni siquiera sé por qué estás aquí —dijo Dasha en un tono enojado y apresurado dado que seguía muy asustada.

La chica dentro del armario —permaneciendo acostada—, solo sonreía mirando fijamente a Dasha. Su sonrisa no era burlona, más bien era inocente, amistosa y a la vez apenada por lo que parecía ser una situación vergonzosa que tenía que suceder inevitablemente.

—Por lo menos me dirás quién eres y qué haces aquí, ¿cierto? —preguntó todavía asustada Dasha al no comprender la situación.

—¡Claro que sí! Mi nombre es Alexandra. Tengo 15 años y medio. Y ¡yo tampoco sé qué hago aquí!

—Jajajajaja —comenzó a reír Dasha de forma frenética por no creer lo que la chica le decía—, así que ¿apareciste aquí de la nada?

—¿Por qué te ríes? ¡Es la verdad lo que te digo! Y ¡sí! Así como lo dices, aparecí aquí de la nada.

Al notar Dasha que su nueva “amiga” Alexandra no parecía bromear, se desesperó y entró en pánico. Tomándose de los cabellos y mirando para todos los lados dijo:

—¡Ni si quiera tú sabes por qué estás aquí! ¿Qué voy a hacer yo? No puedo decirles a mis papás, ellos no entenderían nada y te llevarían a un orfanato.

Tampoco puedo decirles a las autoridades porque harían algo similar o incluso pensarían que nosotros te secuestramos y...

—¡Tranquila! Gracias por quererme ayudar, pero yo puedo sola. No necesito que me cuides...

—¡Pero no conoces esta ciudad! ¡Podrías perderte o podría sucederte algo!

—Dasha continuaba estérica y alarmada.

—No lo creo. Quizás hoy mismo desaparezca, o eso espero... —por primera vez el rostro de Alexandra pasó de estar feliz y tranquilo a estar pensativo y preocupado.

—¡¿Y ahora de qué estás hablando?! ¿Desaparecer? Mira no tengo tiempo para esto. Son ya las 7:20. Lo que haremos será que te pondrás el otro

uniforme que tengo allí donde estás, en ese armario. Saldremos de la casa 7:25, que es el límite para entrar a la escuela. Llegaremos a la escuela 7:30.

Cuando llegas a esa hora todavía puedes entrar, pero te quitan 5 minutos del receso. Ya después de esa hora no nos dejaran pasar así que ¡apresúrate!

Alexandra se quitó su ropa, se puso el uniforme —que le quedaba bien dado que ambas tenían casi la misma complexión—, se cambió sus zapatos por otros de Dasha y se peinó rápidamente.

En lo que Alexandra hacía eso, Dasha guardaba toda su ropa en un cajón cerca de su cama que cerraba con candado, así nadie vería la ropa de Alexandra.

—Oye, ¿lo que buscabas era esto? —Alexandra estaba sujetando lo que parecía ser un libro de dimensiones ni grandes ni medianas sino más bien pequeñas. Además, no contenía ni muchas ni pocas hojas. Todo esto lo hacía un libro ligero y cómodo de portar.

—¡Mi libro! —exclamó muy feliz Dasha— ¿dónde estaba?

—En realidad lo vi cuando aparecí en tu cuarto y dado que siempre me ha gustado el inglés, entonces lo tomé para irlo leyendo.

—¿Por qué no mejor usas el tuyo? —preguntó sarcásticamente Dasha.

—Porque en mi escuela no tomamos clases de inglés —dijo Alexandra con la cabeza agachada y con tono triste.

Dasha por un momento se quedó sin palabras. Pensó rápidamente una buena respuesta y le prometió a Alexandra:

—Lo siento. No te preocupes, siempre que quieras este libro, te lo prestaré. ¡Ahora ya vámonos que ya es tarde!

Dasha corrió hacia la entrada de su casa y Alexandra la seguía desde atrás. Cuando Dasha estuvo a punto de salir, Alexandra le gritó:

—¡Espera! ¡No llevas tu mochila!

Dasha volteó hacia atrás y mirando a los ojos a Alexandra comenzó a reírse de forma burlona. Alexandra quedó confusa y le dijo:

—¿¿Por qué te ríes?! ¡No llevas tu mochila!

—Comienzo a creer que de verdad vienes de otro lado. Solo no vayas a ser de esas que como en las películas dicen que vienen de otro planeta.

—No, no... Pero algo así...

—En prácticamente todas las escuelas de esta ciudad todos llevamos nuestra tablet. ¡Aquí tenemos todo! Libros, apps para escribir notas, apps para que nos recuerden sobre eventos, exámenes, actividades deportivas, apps que regulan nuestro ejercicio y que nos muestran nuestra salud y muchas, muchas

cosas más —respondió Dasha muy feliz. Se notaba que le gustaba mucho su tablet y la facilidad que el mundo digital proveía a su vida.

—Ohhh, ¿qué es una tablet? —preguntó ya totalmente confundida Alexandra.

Poniendo una cara de “lo que dices no me da gracia”, Dasha dijo:

—Si de verdad no sabes te explicó ya en la escuela. ¡Además tenemos juegos! Cuando la clase es aburrida o no hay nada que hacer, simplemente abres un juego y listo. O también puedes usar Ichigo. Te explicaré todo esto más adelante —entonces Dasha cambió de tema—. En la escuela solo nos piden llevar físicamente el libro de inglés porque está científicamente comprobado que un idioma lo aprendes más rápido con cosas físicas, además de que si tienes alguna duda es más fácil y rápido encontrar una página en un libro físico que digital.

Era notable que Alexandra no comprendía ni una palabra de todo lo que Dasha decía.

—Por cierto, si te preguntan quién eres o qué haces en mi escuela solo diles que eres una invitada de Dasha. Podemos invitar hasta tres amigas en todo el año. Yo no he invitado a nadie, así que no habrá problema.

—¿Cuánto tiempo podré ir a tu escuela? —preguntó preocupada Alexandra —Realmente no lo sé, pero dijiste que “desaparecerías” hoy, ¿o no? —Dasha sonreía en lo que decía esas palabras.

—¡Cierto! —contestó Alexandra en lo que un rostro feliz y despreocupado volvía a ella.

Ambas salieron de casa. Eran ya las 7:27. Corrieron lo más rápido que pudieron para llegar a la escuela que estaba a tres cuadras de su casa.

Llegaron con bien exactamente a las 7:30. Entraron, le dieron un pase de invitada a Alexandra y ellas caminaron hacia el salón de clases. Solo que en lo que caminaban, algo extraño le sucedía a Axelandra...

—¿Alexandra qué te pasa?! —dijo alarmantemente Dasha pensando que era algo irreal.

—¡No lo sé! Antes de que entraras a tu cuarto y me vieras en tu armario, ¡esto ya me había pasado!

—¡Pero no es normal! ¡Es algo muy extraño!

Misteriosamente, Alexandra parpadeaba como lo hace un foco mal conectado, pero en vez de emanar luz, Alexandra se hacía transparente y luego volvía a su tonalidad común. Esto le pasaba en segundos repetidas veces.

Ambas tenían un rostro muy pálido y asustado.

—¡Vamos a los baños antes de que alguien te vea así!

Dasha y Alexandra corrieron a los baños, los cuales eran un poco grandes y bien conocidos por Dasha. Ellas se fueron hacia una parte donde casi nadie entraba.

Mirando fijamente a los ojos a Alexandra y con un tono muy serio, Dasha le dijo:

—Alexandra... ¡Necesitas decirme de dónde vienes! ¿Qué pasó exactamente en mi casa, en mi armario? ¿Cómo llegaste tú allí?

—Tienes razón —contestaba Alexandra confundida, pero a la vez exhausta mentalmente—, te diré todo lo que sé.

Día 1.2 – Una verdad extraña

—Te escucho. Dime sin mentirme todo lo que tú sabes para que entre las dos entendamos lo que pasó —sugirió Dasha con un tono de voz muy tranquilo.

—Pues... deja recordarlo... Recuerdo que estaba en mi casa sola escuchando la radio. Era una transmisión sobre un sujeto que fue a un lugar en el que encontró un pequeño dispositivo y con ese pudo trasladarse a otra época. Dijo que parecía ser un dispositivo muy avanzado tecnológicamente.

—Entiendo... —Afirmaba dudosamente Dasha.

—Él dijo en la entrevista que, si alguien estaba interesado en utilizar el dispositivo, él se lo daría sin ningún costo. Luego dio su dirección exacta y prácticamente con eso terminó la entrevista. Yo me mantuve pensando y creí que sería buena idea ir y pedírselo. Como sea, no tenía nada que hacer en casa. Así que me fui directamente a la dirección que el sujeto dijo. Era una casa bonita y común. ¡Tenía una radio muy grande y bonita! Seguramente en ella disfrutaba de las emisiones con una calidad muy alta —decía Alexandra imaginando cómo sería su vida si tuviera una radio así—, además tenía un Salmson San Semastian. Es un auto muy resistente y lujoso...

—Ajá... —era evidente que ahora era Dasha la que no entendía por qué tanto alboroto por un auto viejo y por una radio—. «Ya nadie usa la radio. Todos usamos internet y tablets y celulares. Creo que esta chica tiene una adicción por lo clásico», pensó Dasha.

—Entonces entré y me presenté con él. Me invitó una comida, aunque como ya era noche era más bien casi una cena. Y comenzamos a platicar sobre el dispositivo que él mencionó en la radio.

«¡Qué raros modales tienen de dónde ella viene! Aquí no hay nadie en las casas, todos están trabajando y si por casualidad hay alguien, no sería raro que te cierren la puerta sin si quiera poder decir algo...», pensaba una vez más Dasha.

—Después se fue por unos segundos y cuando regresó ya traía consigo el

dispositivo. Me platicó que con él pudo hacer un viaje no muy distante al presente, a 1910, unos cuatro años antes de la primera guerra mundial. Y luego regresó al presente después de haber estado allí por un día.

—¡Espera! “¿Un viaje no muy distante al presente?” ¿En qué años crees que estamos? —evidentemente Dasha notó que había algo muy sospechoso en las palabras de Alexandra.

—Pues... estamos en 1925... —dijo con cierta seguridad Alexandra.

—¿Qué?! ¿1925? ¡Debes estar bromeando!

—¡No lo hago Dasha! Todo lo que te digo es la verdad. No hay razón para mentirte.

—Bueno dime entonces, ¿cómo es que estás aquí? —Dasha realmente quería saber la verdad.

—Pues el dispositivo del que te platico tenía varias opciones para trasladarse a otra época. Podía decirle la fecha, escribirla, podía describirle el lugar al que quisiera ir, incluso podía dibujar el lugar que quisiera visitar o hasta mostrarle algo físico y me llevaría a esa época o lugar. Entonces yo tenía un dibujo que hice hace como 2 años de lo que sería la casa perfecta según yo —Alexandra sacó de su uniforme escolar una hoja de papel algo diferente a las de la época de Dasha, en ella estaba dibujada una casa con una tinta que también lucía distinta—, es esta.

—¡Pero si es prácticamente mi casa! Es exactamente igual por fuera, y los pocos detalles que se ven por dentro son muy parecidos a mi casa.

—Lo sé Dasha. Es por eso que creo que el dispositivo me trajo a tu casa...

—Pero, ¿qué pasó exactamente cuando le mostraste el dibujo?!

—Bueno estaba en mi casa, en mi cuarto. Entonces prendí el dispositivo y me mostró el mensaje de que le hablara, escribiera o mostrara el sitio al que quería ir. Entonces le mostré el dibujo y le dije, “a este lugar es al que quiero ir”. Entonces la maquina se tornó verde y mostró un mensaje que decía “Confirmado”. Y sentí como si la maquina me absorbiera. Luego fue como si la máquina me expulsara y ya estaba en tu armario. Creo que como estaba en mi cuarto, entonces me trasladó al cuarto de tu casa.

—Sabes, es difícil creerte todo esto que me dices. Pero te creeré porque dices que no me mientes. Ahora mi pregunta es, ¿dónde está ese dispositivo del que hablas?

—Ya no lo tengo —respondió Alexandra muy triste—, cuando llegué a tu casa lo busqué en toda mi ropa, pero ya solo tenía mi dibujo.

—¡No puede ser que ya no lo tengas! ¡Debiste cuidarlo como si fuera tu

hermana menor! Sobre por qué el sujeto del dispositivo regresó en el mismo día, ¿sabes algo?

—Sí —comenzó su respuesta Alexandra—, lo que me contó fue que empezó a parpadear como me pasó hace rato. Fue tan fuerte el parpadeo que, de un momento a otro, como en un segundo, de estar en 1910 ya estaba en 1925.

—Pero, ¿por qué? ¿Hizo algo mal? —continuaba dudosa Dasha.

—Se supone que no. Lo único que sé es que cuando él regresó a 1925, él estaba de frente a un amigo suyo quien le estaba hablando.

—Como si su amigo lo hubiera despertado de un sueño...

—¡Exacto! —respondió Alexandra.

—Bueno, esperemos que tú igual dures por lo menos este día para que me vayas contando más cosas sobre este artefacto y del lugar de donde vienes.

—Pues creo que ya te lo he dicho todo —contestó confusa Alexandra.

—En realidad no me has respondido bien de dónde vienes, ¡dime! —sonaba ya algo desesperada Dasha.

—No entiendo bien a lo que te refieres. Nací en Texas, Estados Unidos, en 1910. El poblado donde vivo no es muy grande, de alrededor de 1000

personas. La radio es lo que todos escuchamos cuando no hay nada que hacer o cuando sabemos que habrá una transmisión importante.

Dasha se mantuvo pasmada... Ella no tenía idea de qué pensar. Solo recordaba todo lo sucedido como la llegada extraña de Alexandra, el tipo de ropa que usaba, su fascinación por las cosas antiguas, por la radio, y todos esos otros detalles que mostraban que Alexandra muy probablemente no mentía.

Después de pensar las cosas bien por unos minutos, Dasha miró fijamente a Alexandra. Le dijo que fueran a clases y que al terminar platicarían más sobre toda esa problemática.

—Sí Dasha. Aunque recuerda que no estoy mintiendo en nada. Si encuentro el dispositivo te lo mostraré.

Dasha y Alexandra subieron al salón de clases. Alexandra fue presentada como una invitada en la institución. Los compañeros la saludaron, la mayoría su mantuvieron apáticos. Alexandra se mantuvo lo más normal y positiva que pudo. En el receso estuvo con Dasha, pero no platicaron nada de lo que pasó en la mañana. Continuaron con sus clases y a la 1 pm terminaron con ese día escolar.

—¡Me impresiona ver toda la tecnología que tienen! Usan celulares,

tabletas, y todas esas cosas que me mostraste en el salón de clases como proyectores digitales, cascos de realidad y virtual, y eso de la realidad aumentada está muy interesante también —para Alexandra todo lo que veía era nuevo, algo que jamás imaginó podría ser posible.

—Exacto, pero la ventaja principal es que ya no tenemos que usar mochila, ni llevar tantas cosas físicas en ella. Simplemente todo es digital y se porta en las tablets.

Dasha y Alexandra platicaban mientras caminaban hacia la casa de Dasha. El plan era que Alexandra entrara a escondidas por la ventana del cuarto de Dasha. Por lo mientras Dasha entraría por la puerta principal y saludaría a su mamá tal y como suele hacerlo.

—Solo aplaudirás dos veces y la ventana en automático se abrirá.

—¿Estás segura? ¿Por qué se abrirá si aplaudo? —Alexandra se mantenía sorprendida con todo lo que se podía hacer en el mundo de Dasha.

—Luego te explico. ¡Solo hazlo!

Dasha caminó hacia una de las esquinas de su casa, desde allí vio y escuchó a Alexandra aplaudir y entrar por la ventana. Al notar que todo salió como lo planeado, Dasha fue a la puerta principal, entró y saludó a su madre:

—¡Hola mamá! —dijo mientras le daba un beso en la mejilla—, voy a mi cuarto. Hoy fue un día muy cansado. Creo que dormiré y luego vengo a comer.

—Está perfecto hija. La comida ya está lista, pero come a la hora que tengas hambre.

La madre de Dasha solía terminar el trabajo a las 12:00 del día. Eso le permitía llegar a casa un poco antes de la una, por lo mismo llegaba antes que su hija.

Dasha pensaba en lo que debería hacer antes de entrar a su cuarto. ¿Cómo iba a comer Alexandra? ¿Deberían permanecer en casa o era mejor salir a la calle? ¿Qué pasaría si alguien le preguntaba información sobre Alexandra?

¿Dirían la verdad o mentirían?

Dasha abrió la puerta de su recámara, entró, cerró la puerta y dijo no muy fuerte:

—Alexandra ya puedes salir.

Espero por unos segundos, pero nadie respondió. Dasha repitió las mismas palabras, pero de igual forma nadie contestó. Intentó una vez más mirando a todos lados, pero no había respuesta.

—¡Vamos Alexandra! No me gustan las bromas. ¡Sal ya!

Todo se mantenía en silencio.

—¿Dasha puedo ayudarte en algo? —preguntó su dispositivo de casa.

Dasha dio un pequeño brinco porque no esperaba esas palabras de la inteligencia artificial de su casa.

—Ahora no Tuny, esto lo hago yo sola... Aunque espera... ¿Quién abrió la ventana de mi cuarto por última vez?

—Tu ventana fue abierta por última vez hoy a las 1:20 pm —contestó la inteligencia Tuny.

—¿Persona exacta que la abrió?

—No hay registro de ninguna persona.

—Pero, ¡¿cómo dices eso?! Alguien tuvo que abrir esa ventana.

—Lo siento Dasha, no hay ningún registro de alguna persona. La ventana fue abierta por última vez a las 1:20 pm.

—Hija, ¿sucede algo? —preguntó su mamá mientras abría la puerta de su cuarto—, ¿con quién discutes?

—Con nadie mamá. Es solo que estoy preguntándole algo a Tuny pero su respuesta es errónea.

—Mi respuesta no es errónea. La ventana de tu habitación fue abierta por última vez hoy a las 1:20 pm exactamente. Como muestran los sensores de calor y esta grabación, nadie abrió la ventana —Tuny mostró un pequeño video cuando se nota que es la 1:20, pero de un segundo a otro la ventana se veía abierta sin siquiera recorrerse hacia arriba. También mostró una estadística de niveles de calor, pero no había registro que mostrara la evidencia de algún ser, sea persona o animal, que hubiese estado cerca de la ventana.

—Olvídalo hija, ya llamaremos al mecánico para que arregle a Tuny.

—Lo siento, pero mi último análisis a las 1:15 pm señalan que mi mecanismo está funcionando perfectamente. Ninguna falla fue encontrada.

—Tuny, ¡desactívalo! —ordenó la mamá de Dasha. No te preocupes hija. El punto es que tu ventana está bien, tú estás bien y todo en tu recámara está bien. Mañana repararemos a Tuny para que estés tranquila y segura.

—Sí mamá, gracias... —respondió tristemente Dasha.

Su madre salió de la habitación. Dasha se mantuvo muy pensativa. No podía creer que de la nada Alexandra hubiera desaparecido.

—¡Debe estar en mi armario! —se mantuvo positiva Dasha.

Ella buscó en su armario, debajo de su cama e incluso buscó en cada rincón de su cuarto. Lamentablemente la búsqueda fue insatisfactoria. Eran un hecho que Alexandra había desaparecido sin dejar ningún rastro.

Dasha no lo podía creer. Exhausta de pensar, se recostó en la cama recordando todo lo sucedido con Alexandra.

—Era buena chica, me agradó mucho... —dijo Dasha mientras miraba hacia arriba. Si todo fue real, espero que sea donde sea que estés Alexandra, estés bien y tranquila.

Dasha dijo esas palabras tratando de imaginar el mundo de Alexandra, ese mundo del año 1925.

Dada la tristeza que sentía al no haber podido despedirse de Alexandra y que era probable que nunca más la vería, estando aún recostada boca arriba, Dasha cerró sus ojos y se quedó profundamente dormida.

Día 2 – Una mirada al Pasado

Al día siguiente, después de haber pasado el día anterior como un día común tras la ida inesperada de Alexandra, siendo las 5 de la mañana Dasha despertó repentinamente. Ella tuvo un sueño en el que se veía Alexandra impactándose en su casa y cayendo en el armario. En el sueño el techo y el armario se destruían como si hubiese sido un meteorito.

Dasha recordó con ese sueño que permanecía la duda de por qué su inteligencia de hogar, Tuny, no tenía ningún registro de quién abrió la ventana.

—Un momento... Tuny debería tener registro de todo el día. Así que debe tener un registro sobre todo lo que pasó ayer. Incluso debe tener evidencia desde el momento en que Alexandra entró en mi armario —dijo Dasha fuertemente y entusiasmada ya que probablemente había evidencia que Tuny todavía no había mostrado.

Dasha se levantó de su cama, pensó un poco más las cosas y entonces dijo:

—¡Buenos días Tuny!

—Buenos días Dasha. ¿Qué debo hacer hoy?

—Necesito que me muestres todos los registros ya sea de calor, en video o de cualquier otro medio que tengas del día de ayer desde las 7 am.

—Buscando y mostrando todos los registros... —reportó Tuny.

Unos segundos después de eso, Tuny comenzó a desplegar muchísima información en videos. Eran muchos y de todas las secciones de la casa. Dado que Dasha perdería mucho tiempo viendo cada uno de los videos, se le ocurrió la idea de pedirle a Tuny que filtrara todos los videos. El filtro principal era mostrar solo los videos en dónde se viera actividad humana.

Tuny mostró algunos videos, principalmente de las 6 am hasta las 7:25 am.

—Estos son todos los videos con actividad humana hasta ese momento.

—¡No es posible Tuny! ¿Por qué en ninguno de tus videos está Alexandra?

Debería de haber registro de ella en video, registro de su calor, de su voz, incluso de sus cosas... ¡Incluso de sus cosas!

Dasha recordó en ese momento que ella había guardado la ropa de

Alexandra en su cajón al lado de su cama. Rápidamente buscó la llave de ese cajón y se apresuró a abrirlo.

—¡Con esto ya no me podrás mentir Tuny! —dijo Dasha muy entusiasmada.

—No le miento señorita Dasha. Mis registros son reales. ¿Desea que realice una búsqueda con el nombre de Alexandra?

—No, gracias. Tengo algo mejor en mente. Solo espera a que saque su ropa de aquí.

Dasha quitó la cerradura del cajón, luego lo abrió y ¡sorpresa! No había ropa en él. Estaba vacío tal y como siempre lo había estado.

—No, no, no... ¡No puede ser posible! ¡Yo no estoy loca! Ayer guardé la ropa de Alexandra aquí...

—Mis análisis señalan que no hay indicios de locura en ti Dasha. Parece ser hay fuertes emociones surgiendo de ti. Mi sistema recomienda que descanses y limpies tu mente.

—Sí, gracias por tus consejos Doctor Tuny —respondió sarcásticamente Dasha.

—No soy doctor Dasha, pero te recuerdo que mi sistema está ligado a varias instituciones de salud con la mejor y más reciente información de cualquier padecimiento médico.

Esta vez, Dasha ignoró a la inteligencia artificial. Solo podía pensar en por qué todo había desaparecido como si nunca hubiera existido Alexandra.

Dasha se recostó de nuevo en su cama. Pensó por varios minutos en varias posibilidades hasta que recordó que cuando Alexandra desapareció tenía puesto su uniforme escolar, no la ropa con la que llegó a la casa de Dasha.

—¡Quizás mi otro uniforme deba estar por aquí y allí encuentre alguna evidencia! —dijo en voz alta Dasha para pensar más claramente.

Dasha abrió nuevamente su armario, buscó su uniforme en él solo para asegurarse de que no estuviera allí. Sorprendentemente, su otro uniforme estaba allí colgado de una forma correcta como si nadie lo hubiera usado. El uniforme estaba tan bien puesto que incluso Dasha pensó la posibilidad de que Alexandra se lo hubiera quitado y colgado en el armario antes de desaparecer.

—¿Será posible que Alexandra se quitó mi uniforme y después se trasladó a su mundo? En ese caso lo hizo a propósito. Es algo que ya tenía planeado.

Pero, ¿por qué se fue? ¿La traté mal?

Al no hallar respuestas en su mente, Dasha sacó el uniforme, lo puso en su cama, y lo olió.

—¡Efectivamente huele a otra persona! Este uniforme no está recién lavado ni huele a mí. Sin duda Alexandra lo usó.

Dasha pensó posibilidades de cómo podría usar el uniforme para encontrar respuestas, pero no se le ocurrió algo seguro más que pedirle a Tuny que analizara la ropa.

—Quizás Tuny encuentre o vea algo que yo no. Tuny, ¡analiza esta ropa! ¿Quién la usó, cuándo, cuánto tiempo y en qué momento la dejó de usar?

Tuny comenzó el análisis, pero algo extraño sucedió. Tuny tardó demasiado en dar una respuesta a la vez que producía un sonido cada 3 segundos.

«¿Qué le pasa a Tuny?», se preguntaba Dasha.

Después de 20 segundos, Tuny se tornó de color rojo y se escuchó, “falla en el sistema”. Evidentemente algo no estaba bien con Tuny.

Era notorio que Tuny había sufrido un reinicio de sistema. Después del reinicio, Tuny encendió nuevamente. Ahora se tornó dorado, un color que jamás se había visto. Los colores que siempre mostraba eran rojo, verde y azul.

—Tuny, ¿por qué estás de color dorado?

—De acuerdo a mi sistema, proporcionaste información extra que cambió todo mi sistema. Ahora tengo más datos que puedes usar según lo requieras.

«¿Más datos?», pensó Dasha rozando la posibilidad de que Tuny ahora tuviera información sobre Alexandra.

Dasha decidió comprobar esa posibilidad con una simple pregunta. Temiendo que Tuny contestara como lo hacía anteriormente, preguntó algo dudosa:

—Tuny, ¿quién abrió la ventana de mi habitación a las 1:20 pm?

—De acuerdo a mi registro, una chica llamada Alexandra fue quien la abrió.

¡Los ojos de Dasha inevitablemente se abrieron! Una sonrisa también pudo observarse en su rostro. Finalmente, Tuny aportaba información real de los sucesos del día anterior. Como era de esperarse, Dasha no se contuvo ni un segundo para hacer más preguntas.

—Dime Tuny, ¿quién es Alexandra? Quiero saber todo lo que sepas de ella.

—Alexandra es una adolescente de piel clara, cabellos castaños muy claros, ojos azules. Tiene 15 años 6 meses. Vive en una ciudad en desarrollo. Un poblado de un poco más de 1000 personas, aunque su nacionalidad es

estadounidense. Nació en Texas en 1910. Actualmente vive en 1925...

—Espera, espera, espera... “¿Actualmente vive en 1925?”, ¿qué clase de rara información es esa? ¿Cómo puedes decir “actualmente” si estamos muy lejos de ese año? ¡Eso es el pasado!

Dasha tenía mucha razón en su argumento, pero a la vez Tuny no mentía. Era como si hubiera un planeta Tierra en 1925 existiendo a la par con el de Dasha.

—Tampoco tengo información para explicar eso, pero podría decir que Alexandra está viva viviendo en este momento, con 15 años de edad —aseguró Tuny.

—Pero si nació en 1910, ¡ya debe estar muerta! La gente no vive más de 100

años. Ella murió a más tardar en el 2010 —Dasha estaba pasando por una confusión mental. Entonces dime, ¿hay posibilidades de que ella viniera al presente desde el pasado?

—De acuerdo con muchos científicos esa teoría es casi imposible, ya que el viajar a velocidades demasiado rápidas incluso más altas que las de la luz podrían desaparecerte de la faz de la tierra en vez de conducirte a otras épocas del tiempo. Aún si existiese la posibilidad de viajar dentro de un objeto, como una nave, es posible que la nave se destruyera antes de alcanzar esas velocidades, luego morirían los pasajeros de la nave.

—Entiendo perfectamente lo que dices, pero, explícame cómo es que Alexandra estuvo aquí, en el presente...

—Según mis registros, lo único que puedo confirmar es que ella cuenta con un dispositivo muy avanzado tecnológicamente. Dado que no existe información en ningún sitio de ese dispositivo, no puedo proveerte más información —respondió con mucha seguridad Tuny.

—Espera un momento... ¿No existe ninguna información? ¿Incluso si entras a la Deep Web?

—Dasha te recuerdo que entrar a la Deep Web es un proceso que pone en riesgo tu inocencia y salud mental.

—Puede ser, por eso entrarás solo tú. Tuny, entra a la Deep Web y busca información sobre ese dispositivo.

Tuny se tornó ahora de otro color jamás visto, color blanco. Apareció un mensaje que se leía, “¿Conceder permisos a Tuny para entrar a la Deep Web?”

—Sí, concedo los permisos —respondió apresuradamente Dasha.

Ahora Dasha esperaba ansiosamente la respuesta de Tuny. Un segundo

mensaje apareció en Tuny que decía, “Respuesta aproximadamente en 180 segundos”.

Dasha intentó distraer su mente mientras esperaba, pero le fue imposible hacerlo. Estaba allí parada en frente de Tuny esperando ansiosamente que dijera algo. Dasha pensó en ir por agua mientras Tuny investigaba. Justo cuando Dasha dio el primer paso, la respuesta de Tuny pudo escucharse:

—Según la información que encontré, un sujeto de alrededor de 40 años es quien posee el dispositivo. Actualmente vive muy cerca de Alexandra en el mismo año, 1925.

—Gracias por la información Tuny. ¿No sabes más acerca de ese sujeto?

—Podría investigar más a fondo. Al parecer hay documentos del gobierno, así como fotos y videos que proveerían más información. Pero te recuerdo que husmear en la documentación privada del gobierno es ilegal. Por ser menor de edad, tú serías sancionada levemente. En mi caso, todas las inteligencias artificiales son mayores de 18 años ante la ley, así que yo sería retenido, almacenado y más tarde eliminado —aclaró Tuny para que Dasha meditara bien su decisión.

—Lo sé. Así que con esta información es suficiente. El sujeto del que hablas probablemente sea quien le dio a Alexandra el dispositivo... —Dasha aclaró por un momento su mente. Aunque pensándolo bien, se supone que Alexandra obtuvo el dispositivo y regresó a casa. Nadie más debería tenerlo. Tuny, ¿cómo sabes que ese sujeto de 40 años tiene el dispositivo?

—Dado que la información puede viajar a cualquier ritmo y época, puedo “ver” o saber todo tan solo buscando información relacionada a lo que tú me pidas. En este caso, el último registro señala que esa persona tiene el dispositivo. Solo no puedo decirte por qué él lo tiene y no Alexandra.

—Toda esta situación es muy rara. Espero que mañana podamos obtener más información.

Dasha se alistó para comenzar su día. Tenía que arreglarse, desayunar y entonces salir hacia su escuela. Aún eran las 6 am, así que era muy buena hora para empezar su día.

Dasha decidió empezar su día con un baño para relajarse y despejar su mente. Luego se dirigió a su cuarto para vestirse.

En algún momento mientras ella se arreglaba, se percató que el cajón que tenía al lado de su cama no estaba completamente cerrado. Al notarlo, Dasha no podía dejar de pensar en eso. Se acercó lentamente al cajón, puso su mano en él y suavemente lo recorrió hacia ella para abrirlo...

Los ojos de Dasha no podían creer lo que veían. En realidad, Dasha se sorprendió, se alegró, pero al mismo tiempo, principalmente se asustó...

Dasha parpadeó para ver si era correcto lo que veía. En realidad, lo que veía era la realidad.

—¡Es la ropa de Alexandra! ¡Es la ropa de Alexandra que ayer guardé aquí!

¡Pero si ya la había buscado y no estaba!

Día 6 – Ojos mirándolo todo

A pesar de los sucesos en el día 2, Dasha no consiguió nueva información ni sucedió algo más durante el día 3, 4 y 5. Fueron un viernes, sábado y domingo totalmente tranquilos para Dasha. Días comunes.

Como sea, Dasha no podía dejar de pensar en Alexandra. Era alguien a quien quería ver y saber más del mundo de donde venía. Al mismo tiempo, Dasha diariamente y casi a toda hora abría el cajón al lado de su cama temiendo que desapareciera la ropa de Alexandra que estaba en él. Sorpresivamente, la ropa de Alexandra jamás desapareció. Siempre se mantuvo allí todo el fin de semana e incluso el día lunes seguía en el cajón.

Ese día lunes, Dasha fue a la escuela, regresó y se recostó en su cama usando su celular mientras visitaba el sitio Ichigo y veía sus álbumes de fotos y videos.

—¿Por qué no me tomé una foto con Alexandra?! —se lamentó Dasha. ¿De qué me sirve tanta tecnología si no la usé cuando debí hacerlo?

Dasha se mantuvo viendo sus fotos. Se imaginaba en todas ellas con Alexandra, pero en realidad en ninguna estaba ella.

—Tuny, ¿hay una forma para de verdad viajar al pasado? —preguntó Dasha en su desesperación; ella quería literalmente ir al pasado y ver una vez más a Alexandra.

—De acuerdo a toda la información del sistema, incluso en todos los idiomas disponibles, solo encuentro teorías del viaje en el tiempo.

—¿Y qué es una teoría?

—Una teoría es una afirmación que no se ha comprobado. Por lo mismo podríamos decir que no se puede comprobar, por lo menos no en el presente.

Así que todas las teorías del viaje en el tiempo son afirmaciones que nadie ha intentado o que la tecnología del tiempo presente no permite comprobarlas.

—Espera un momento, tú habías dicho que puedes viajar en el tiempo... —recordó Dasha.

—Relativamente. Puedo de alguna forma, obtener información del pasado

mediante la tecnología antigua, siempre que sea un medio de comunicación y sea de acceso público.

—Como la radio...

—Efectivamente, como la radio —afirmó Tuny.

—Así que puedes viajar al año de Alexandra y decirme qué está escuchando, ¿cierto?

—Relativamente. Si la emisora de radio lleva un registro de cuánta gente sintoniza esa transmisión, puedo detectar desde dónde viene cada una de ellas. Así podré hallar la conexión de Alexandra.

—¡Pues hay que hacerlo Tuny! Concedo permisos para que lo intentes.

—Entendido.

Tuny se dispuso a buscar cada transmisión del año 1925 en el mismo mes y día que estaba viviendo Dasha en el presente. Después de unos segundos, un mensaje en Tuny se mostró, “Información encontrada”.

—¿Qué es lo que ves Tuny?

—Desde la casa de Alexandra se está sintonizando una estación de radio. Es de música relajante.

—¿No puedes confirmar que es Alexandra?

—Difícilmente. Puedo utilizar las ondas de radio para intentar recibir información de quien está escuchando la transmisión. De alguna forma podré “ver” a la persona que está escuchando.

—¿Necesitas permisos?

—No realmente —respondió Tuny tranquilamente.

—¿Pues entonces qué estás esperando?! ¡Hazlo ya!

—Lo siento Dasha, no entendí tu indirecta —se disculpó Tuny.

«Nunca entiendes las indirectas», pensó Dasha.

Tuny hizo un esfuerzo por obtener información rebotada mediante las ondas de radio. Cuando lo logró, podía notar una silueta de dimensiones parecidas a las de Dasha.

De repente, Tuny comenzó a escanear a Dasha con luz roja que Dasha misma podía ver.

—¿Qué estás haciendo Tuny? —preguntó Dasha algo asustada.

—Solamente analizó la silueta de tu cuerpo para compararla con la de la persona escuchando la transmisión.

—¡Guau! ¿Eso significa que estás viendo a alguien? —Dasha estaba muy emocionada.

—Así es, hay una silueta de una chica en la habitación donde se escucha la

transmisión.

Dasha no podía dejar de ver a Tuny. Quería saber cualquier respuesta de inmediato.

Por esa misma razón, Dasha se recostó boca abajo con la cabeza hacia arriba para poder leer cualquier mensaje que mostrara Tuny.

Pasaron 20 segundos y aun no obtenía algo más Tuny. Así pasaron 30 segundos, luego 40. Ya casi llegaba a los 60 segundos cuando alguien abrió la puerta del cuarto de Dasha.

Dasha volteó de inmediato temiendo que fuera su mamá ya que no le había ordenado a Tuny que no mostrara ninguna información de Alexandra cuando hubiera alguien más aparte de ella.

Solo que esta vez no era su mamá... ni su papá...

—A... A... ¡Alexandra! —Dasha se espantó incluso más que la primera vez. No entendía cómo es que otra vez estaba en el presente ni cómo viajo por el tiempo.

Alexandra lucía muy mal. Su cara y brazos estaban manchados y raspados. Su ropa estaba sucia y rasgada de algunas partes. Sin importar su apariencia, Alexandra dijo muy sonriente:

—¡Hola de nuevo Dasha! —Alexandra no paraba de sonreír. Estaba muy feliz de volver a ver a Dasha. Quizás su sonrisa ahora era aún más grande.

—Se suponía que estabas en tu casa escuchando la radio... —no le vinieron otras palabras a la mente a Dasha mas que esas.

—Dasha, detecto que la persona escuchando la transmisión es alguien de alrededor de 17 años —aclaró Tuny.

—Oh sí... debe ser mi hermana —contestó tranquilamente Alexandra.

Dasha aún asustada se levantó en frente de Alexandra. La observó muy seria mientras Alexandra no paraba de sonreír. Luego la tocó del hombro. De allí toco su cabeza y al final le dio un fuerte zape.

—¡Auch! ¡Ahhh! ¿Pero qué pasa contigo? —preguntó Alexandra sin sonreír.

—Más bien, ¿qué pasa contigo Alexandra? —el tono de voz de Dasha sonaba molesto y decepcionado.

Alexandra mostró un rostro más serio y preocupado y le dijo a Dasha:

—¡Me están persiguiendo!

—¿Te están persiguiendo? ¿Quién?

—Los GT

—¿Y quiénes son los GT?

—Son unos sujetos que se hacen llamar así. Ni yo misma sé quiénes son. Solo vi esa abreviación en toda su ropa. La mayoría son hombres, muy altos y fuertes, de alrededor de 35 años. Siempre están vestidos de color verde. Y por todas partes está la abreviación GT.

—Bueno tranquila —Dasha intentaba tranquilizar a Alexandra. Estarás conmigo mientras se pueda...

—No, ¡no entiendes! ¡Ellos están aquí!

Después de escuchar esas palabras, los ojos de Dasha se abrieron por completo y se notó que su rostro se ponía pálido.

—Tuny, ¡desactívatelo por completo!

—Dasha te recuerdo que si me desactivo por completo no habrá forma de que te contacten a ti o a tu familia. Tampoco estarán disponibles todas las funciones que requieran de internet.

—Lo sé, eso es lo que quiero, que no haya forma de rastrearte por internet ni por ningún otro medio. Solo dejaras activas todas las funciones offline.

—Te recuerdo que solo hay disponibles 50 ordenes básicas offline. Para tener acceso a las más de 700 ordenes se necesita de una conexión estable a internet —Tuny trataba de aconsejar lo mejor posible a Dasha.

—No importa, antes no existían inteligencias como tú y nosotros podíamos vivir. 50 órdenes bastarán. Desactívatelo.

La mini pantalla que muestra mensajes escritos en Tuny mostró un mensaje que decía “Desactivando”. Luego, Tuny se apagó por completo. Solo quedaba activo el micrófono en él y el registro de 50 órdenes que al escucharlas las podría hacer. Todas esas órdenes solo eran comandos para la casa como abrir o cerrar las puertas, abrir las ventanas, prender las luces, cambiar el tono de la iluminación, *etc.*

—Solo de esta forma estaremos seguras Alexandra. Si algo más pasa, entonces tendremos que decirles a mis papas.

—Pero, ¿qué hay de mí? ¿Cómo me esconderás?

—Tengo un plan... —sonrió muy segura Dasha.

El plan de Dasha era lograr inscribir en su escuela a Alexandra, para que siempre estuvieran juntas. En cuanto a sus padres, Dasha les diría que Alexandra era su mejor amiga. Por eso siempre la verían en su casa. Dasha le platicó el plan a Alexandra, a ella le pareció muy bueno.

—Solo que, ¿cómo conseguirás mis papeles?

—¿Papeles? ¿Cuáles? —se confundió Dasha.

—Bueno de donde yo vengo, siempre que quieres hacer algo necesitas un papel que demuestre esa información, por ejemplo, el día de tu nacimiento, el lugar donde vives y otras cosas...

—Ahhh —ahora entendía todo Dasha—, bueno aquí no se usan papeles. Lo único que tenemos que hacer es registrarte como huérfana y seleccionar una opción que dice “Recibiendo apoyo”, algo así. Con eso deberían darte toda tu información y no debería haber problema para que estés en la escuela. Pondré la misma fecha de nacimiento que yo porque tenemos en sí la misma edad.

Antes debía comprobarse que algún adulto te cuidaba, ahora no. Solo basta con que no seas un problema para la sociedad y a ellos no les afectará que no tengas casa, familia, ropa, *etc.* Aunque también te darán una ayuda.

—Suenan bien Dasha. ¡Gracias! Pues hay que irnos que se hará tarde.

—¿Irnos a dónde? Jajaja, solo tenemos que hacerlo mediante internet. Usaré mi tablet.

—¡Guau! Su tecnología me gusta mucho —se maravillaba Alexandra porque eran cosas que jamás imagino que podrían existir.

Dasha y Alexandra comenzaron el registro de Alexandra ante el gobierno. Todo quedó perfecto. Con un celular que le prestó Dasha a Alexandra, ella podía mostrar toda su información como fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, rango socioeconómico, residencia, padres y muchos otros detalles que le servirían para vivir en el mundo actual.

—Alexandra este será el plan... después de la casa prácticamente diario vendrás a mi casa. Si mi mamá pregunta algo, tú serás mi amiga favorita, por eso estarás viniendo diario. Fingiremos que sales de casa, pero en realidad regresarás por la ventana para dormir en mi cuarto. Creo que básicamente es todo... Ah, solamente ya no digas que vienes del pasado e intentaremos que vayas luciendo como una chica del presente, para que nadie sospeche.

—Bueno lo intentaré Dasha —respondió algo dudosa Alexandra.

—Sé que podrás Alexandra. No es que quiera que te vayas, pero por lo mientras tendrá que ser así. Creo que por ahora es mejor mantener el secreto para que no te metas en ningún problema. Podrían suceder muchas cosas, mejor hay que evitar cualquier riesgo.

Alexandra asintió con la cabeza para confirmar lo que le decía Dasha. Ambas se relajaron un poco sentadas sobre la cama. Dasha le enseñó un poco más a Alexandra a usar su dispositivo móvil.

Luego Dasha visitó nuevamente Ichigo. Navegó buscando otra información de internet, puso música y otras cosas con su celular. Mientras hacía todo esto,

Alexandra solo la miraba confundida.

—Dasha, ¿por qué usas mucho esa cosa?

—¿Eh? —se expresó Dasha confundida. ¿A qué te refieres?

—Pues no has dejado de usarlo desde hace una hora y media. Solo he estado observando lo que haces.

—Ah... ah... —Dasha no sabía qué contestar. Pues siempre lo uso así. Uso algunas aplicaciones que me gustan mucho o escucho música o veo videos.

Pero siento que no estoy mucho tiempo.

—En realidad sí Dasha. Yo lo veo aburrido por ahora. Es que de donde yo vengo a veces sí escuchamos la radio, pero unos 30 minutos, ¡y ese tiempo ya fue mucho! Muchas veces la escuchamos en lo que comemos, en lo que arreglamos la casa o nuestro cuarto, en lo que lavamos la ropa o los trastes. Y ya cuando acabamos y nos queda mucho tiempo libre, hacemos dos cosas: actividades para divertirnos y mejorar nuestra salud como deportes o algo así como salir a explorar otras áreas e incluso pueblos —Alexandra se expresaba muy fascinada por todo lo que hacía en su tiempo libre. O a veces lo que hacemos es actividades recreativas que nos guste a cada quien como arte.

Puede que lo hagamos solas, cada quien en su casa, pero casi siempre lo hacemos juntas en la escuela o en casa de alguien. Además, comemos algo que nos guste o al terminar platicamos de todo lo que hicimos ese día. Por ejemplo, a mí me gusta escribir canciones. Trato de hacerlas lo mejor que puedo. Muchas son sobre cosas que me gustan o experiencias que he tenido.

Dasha escuchó atentamente a Alexandra. Meditó en lo que ella le dijo y notó que, hasta cierto punto, era muy real lo que ella le decía.

—Es difícil Alexandra. Aquí es una ciudad, tú ya lo viste. Aquí no hay pueblitos o áreas naturales para explorar. Tampoco nadie hace eso ni ningún arte, y los pocos que están haciendo algo de arte lo ‘estudian’, es decir van a otra escuela donde un profesor les enseña, aprenden, practican y entonces regresan a casa. Nadie hace esas cosas con sus amigas o familia. Y pues digamos que sí platicamos. Tenemos Ichigo donde vemos las publicaciones que han hecho los demás como fotos o videos. También tiene incorporado un chat para escribirnos o hasta hacer video llamadas.

—¿Video llamadas? ¿Qué es eso?

—Te mostraré. Te hice una cuenta en Ichigo porque es necesaria para la escuela —en lo que Dasha decía eso, abrió la aplicación en el celular que le prestó a Alexandra. Ahora saldré al comedor y te llamaré. Apretarás el botón

verde y listo, ya verás.

Dasha se fue al comedor, le marcó por video llamada a Alexandra y ella desde el cuarto miró atentamente el celular esperando que ese botón verde apareciera.

—¡Aquí está! El botón verde... Ahora lo apretaré...

La video llamada comenzó, la aplicación en automático mostraba en toda la pantalla del celular a Dasha, y en un pequeño círculo en la parte media de abajo mostraba a Alexandra.

—¡Ahhh! —Alexandra se asustó al ver a Dasha en el celular y moverse—. ¡¿Estás atrapada allí Dasha?! ¿Qué hago para ayudarte?

—No, no. Tranquila —decía Dasha mientras reía por lo que dijo Alexandra.

Esto es una video llamada. Yo estoy afuera en la sala. Abre la puerta del cuarto y sal a verme en el sillón.

Alexandra salió mientras sostenía el celular en su mano izquierda. Vio a Dasha sentada en el sillón apuntando con el celular a su cara. Alexandra regresó la mirada a su celular y pudo ver que mientras veía a Dasha en el celular, también estaba ella sentada en el sillón.

—¡Guau! ¡Está genial! —ahora Alexandra comprendía cómo funcionaba la video

llamada. ¿Así que puedes hacer esto a distancia?

—Sí Alexandra, podría estar en la escuela y tú aquí y aun así podríamos tener una video llamada.

Alexandra se mantuvo maravillada, pero a la vez pensativa.

—Dasha, aunque está genial esta tecnología, ahora entiendo porque dices que nadie hace actividades en persona como en mi mundo. Ustedes solo se conectan con sus celulares y se escriben o se video llaman y cada quien está en su casa. Aunque lo veo útil por una vez en mucho tiempo, si lo hacen diario o casi diario, definitivamente es triste. Estar en persona es totalmente diferente y más divertido... y sano —sonría Alexandra al explicarle su opinión a Dasha.

—Sí... —se lamentó Dasha —a veces quisiera poder hacer lo que tú haces.

Muchas veces quiero hacer algo diferente, pero todas mis amigas y mi familia están conectadas, me da flojera salir y termino aquí acostada escribiendo o hablando desde mi celular.

—Pero, debe haber lugares interesantes aquí en la ciudad que visitar, ¿cierto?

—dijo entusiasmada Alexandra para motivar a Dasha.

—Sí, ¡hay muchos! Y aunque habría que viajar mucho y gastar algo de dinero, podemos encontrar algunos lugares naturales para visitar.

—Pues no se diga más. ¡Mañana nos vamos a uno de esos lugares! —afirmó muy emocionada Alexandra.

—Pero... ¿qué hay de la escuela...?

—¡Sin pretextos Dasha! Yo me encargaré de todo —le guiñó el ojo Alexandra a Dasha. Tú solo prepara ropa y dinero. Yo hago los planes.

Día 7 – Un viaje magnífico

Al día siguiente Dasha y Alexandra realmente se alistaron para salir de viaje.

Dasha no sabía, pero lo que hizo Alexandra fue decir que irían a un museo por parte de la escuela. Como la mamá de Dasha estaba ocupada, no tuvo tiempo de confirmar la visita al museo con la escuela.

Para su fortuna (o quizás no), ambas dejaron sus celulares en casa, exactamente en el cuarto de Dasha ya que Alexandra no quería nada de tecnología en este viaje.

De la misma forma, Alexandra preparó la ruta que seguirían hacia su destino.

También eligió qué lugar visitarían. Se apoyó en una aplicación que permitía saber la ubicación exacta de algo y la mejor ruta para llegar.

En otras palabras, Alexandra preparó todo el viaje. Dasha solo la seguía sin tener idea de a dónde irían.

El lugar que escogió Alexandra era un área natural no tan grande en donde tenían animales pequeños en exhibición. También contaba con algunas secciones para convivir con la familia o amigos.

No era muy caro llegar a ese lugar ni era costosa la entrada. En sí, el problema era el tiempo. Tomaba 2 horas llegar a ese lugar. Por la misma razón tendrían que regresarse alrededor de las 11 am para poder llegar a la 1 pm a casa de Dasha.

El camino solo requería de tomar un autobús. Mientras iban en él sentadas, ambas platicaban de lo que les gusta hacer, de sus amigas, de lo que habían vivido y de lo que harían en “Parque Abismal”, el lugar al que se dirigían.

Dasha se notaba más nerviosa que Alexandra, a la vez ella estaba más preocupada por el tiempo y por la llegada a su casa. Evidentemente, Alexandra estaba muy relajada y no le importaba el tiempo, dinero, lo que comerían ni alguna otra cosa por la que alguien comúnmente se preocuparía.

—¿Obtuvieron su ubicación exacta?

—Sí Jefe. Al parecer no están muy lejos de aquí. Todo indica que están en una comunidad muy tranquila y segura.

—Entiendo, será un poco difícil por ahora, pero procederemos como comúnmente lo hacemos. Si algún policía o guardia de seguridad se acerca, habremos de mostrarle nuestras placas de seguridad.

—Copiado Jefe. Cuando usted diga podemos ya irnos. Todo está preparado.

—Parece ser que no hay nada más pendiente, así que vámonos ya... Es momento de capturar a Alexandra y llevarla de vuelta a donde pertenece...

Dasha y Alexandra llegaron a Parque Abismal. La gran ventaja de este parque era que, aunque cobraban la entrada y el parque estaba limitado, a la vez no tenía secciones establecidas ni límites de tiempo. Es decir, aunque había ciertas áreas establecidas para algo, no tenían rejas o muros para separarlas, esto causaba la sensación de que el parque era más grande de lo que realmente era y a la vez la gente se sentía libre. Ni si quiera los pequeños animales que había estaban encerrados, sino que todos podían caminar y correr a donde quisieran en total libertad.

Mientras ellas estaban en Parque Abismal, la madre de Dasha estaba en casa ya que tuvo el día libre en el trabajo.

—Ya solo faltan algunos panes para terminar este guisado —decía la madre de Dasha en voz alta, aunque no había nadie más en casa. Tendré que salir a comprarlos, aunque en realidad no quiero.

La panadería más cercana a su casa estaba a unos 10 minutos caminando, esa era la razón por la que ella no quería ir. Aun así, la madre de Dasha se dispuso a salir para que ya no le diera más pereza.

—¡Esta tiene que ser jefe! Es la casa desde donde se conectaron y registraron a una chica de 15 años llamada Alexandra.

—Pues es hora de hacerlo. Entren dos por la entra principal. Dos desde atrás.

Uno de ustedes se quedará conmigo. Cuando esté asegurada el área, entonces entraré con ustedes.

—Entendido jefe. Ya escucharon al jefe. ¡Hagámoslo ya!

Tal como dijo el jefe, dos hombres entraron por el frente y dos por atrás. El jefe y otro miembro del GT se mantuvieron esperando desde fuera de la casa en lo que la aseguraban. Así no se pondría en riesgo el jefe.

Afortunadamente Dasha y Alexandra estaban en Parque Abismal y la madre de Dasha había salido por pan.

—Jefe... no hay nadie en casa... —dijo nervioso uno de los miembros del GT.

El jefe solo mantuvo un rostro molesto mirando a todos lados, luego dijo:

—¡No es posible! Todos los rastros eran de aquí. ¿De acuerdo a lo que investigaron, quién vive aquí?

—Al parecer es una chica de 15 años llamada Dasha. Todo indica que ya contactó algunas veces a Alexandra.

—Entonces, ¡busquen en su cuarto! Allí debe haber algo que nos sirva.

Los GT entraron al cuarto de Dasha, buscaron en todos lados, hasta en el más mínimo rincón para encontrar cualquier objeto que les sirviera.

—Jefe encontré estos 3 dispositivos.

—Con el dispositivo que les di pueden desbloquearlos. Dos son celulares, la gente los usa a diario, el otro es una inteligencia artificial...

—¡Jefe, mire esto! —gritó fuertemente uno de los GT.

—¡Ropa de 1920 o 1925! Así que Alexandra realmente ha estado aquí —dijo impresionado el Jefe.

La ropa que descubrieron fue la que mantuvo Dasha en su cajón al lado de la cama. Ellos la inspeccionaron y confirmaron que era de Dasha.

—Jefe, ¿los activo?

—Sí actívalos... —se mantuvo un ligero silencio, entonces el jefe reaccionó—, ¡espera! Solo activa los celula...

—Buenos días, ¿qué puedo hacer por ti Da...? —Tuny dejó de hablar al detectar que había gente extraña en el hogar. Además, su sistema ya conectado a internet pudo analizar todo acerca de los GT.

—Advierto que ya fueron escaneados. Toda su información, así como evidencia, ha sido enviada mediante internet a las autoridades. De no alojar esta residencia privada podrían enfrentar cargos aún mayores ante la ley... —Tuny se mantuvo explicando las leyes mientras los GT hablaban alarmados.

—¡¿Qué hiciste?! ¿Qué no sabes que las inteligencias se conectan a internet?

Además, tienen registrados a todos los miembros del hogar, hasta las visitas y miembros del vecindario.

—Lo siento Jefe, no pensé que fueran tan avanzadas.

—¡Ya vámonos! Evitemos más problemas. Pero trae contigo esos celulares.

Todos los GT corrieron hacia la entrada principal para escapar. Antes de abrir la puerta, el Jefe vio el guisado que estaba preparando la madre de

Dasha.

—Traigan esa comida. Huele tan bien desde que entramos. La comeremos de regreso.

Dos de los GT cargaron la olla con la comida aún hirviéndose. Eso los alentó un poco más pero no evitó que los 6 miembros del GT escaparan.

Mientras tanto Dasha y Alexandra realmente estaban divirtiéndose como nunca antes. Estaban disfrutando de todo tipo de plantas, árboles, montañas y hasta del pasto en donde estuvieron acostadas por un tiempo. También de los animales que había como perros, gatos, venados, conejos, muchos tipos de aves, *etc.* Todo esto hacía la experiencia muy tranquila e interesante.

—¿Lo ves Dasha? Te dije que esto era mejor que estar en el celular —dijo con una sonrisa muy grande Alexandra.

—Es cierto Alexandra, solo que como te dije, es difícil hacer esto con la escuela, luego los quehaceres y pues al final nadie quiere salir, todos prefieren estar en sus casas viendo tele, navegando en internet o cosas así.

—Entiendo en parte lo que dices, ¡pero incluso puedes hacerlo sola! Es menos divertido, pero yo misma muchas veces he ido sola a montañas, cuevas, y otros lugares, y la experiencia queda grabada por siempre en mí. Algo interesante en tu tecnología es que puedes tomar fotos... y videos. Solo por eso quisiera ahora mismo ese celular que me prestaste jajaja.

—¿Ahora tú lo ves? No está tan mal la tecnología.

—No dije que fuera mala, sino que...

—Lo sé Alexandra. Sé a lo que te refieres, solo bromeaba. Como dices podemos tomar una foto o video y quedará grabado ese recuerdo con más fuerza.

—¡Es como si fuera un pensamiento real o físico! —dijo muy emocionada Alexandra.

—Algo así jeje. Un pensamiento que puedes ver.

Dasha y Alexandra continuaron felizmente su estancia en Parque Abismal. Ellas estaban muy tranquilas sin saber que los GT entraron a su casa y robaron sus celulares.

Cuando la madre de Dasha regresó a su hogar, ya había policías que llegaron en patrullas ante la alerta que lanzó Tuny. Misteriosamente, todas las fotos y videos que supuestamente había enviado Tuny de los GT, se perdieron. La policía llegó sin saber qué había pasado.

—No se preocupe señora, por la evidencia que notamos es 90% seguro que un vagabundo es quien entró a robar en su casa. Los vagabundos que roban

comúnmente se llevan comida, trastes, ropa, o cualquier otro objeto que puedan usar en la calle. En su caso solo se llevaron la comida así que al parecer no hay nada de qué preocuparse.

Los policías le dijeron eso ya que no entraron a su casa a inspeccionar. La madre de Dasha pudo conceder los permisos, pero pensó que no había de qué preocuparse. Aunque entró a la casa y Tuny la detectó, no le dijo nada sobre que habían robado los dos celulares. Algo indicaba que era como si le hubieran borrado la memoria a Tuny.

—Jefe mire esto. Según sus celulares ambas están en la red social Ichigo, son amigas y ya han estado platicando por aquí sobre algunas cosas. También hay muchas búsquedas sobre un lugar llamado Parque Abismal. Y todo indica que buscaron entradas para el día de hoy, así como la ruta exacta para llegar a él.

—No se diga más, vamos hacia allá —ordenó el jefe.

Día 7.2 – Más allá de lo visible

—Me gustó mucho este lugar Alexandra. Deberíamos regresar algún día. Hay que regresar ya para llegar a tiempo a casa.

—Sí Dasha. Yo sabía que te gustaría. Aunque a veces uno piensa lo contrario, en realidad lo que más disfrutamos como humanos es de la naturaleza, de los animales y de convivir con otros humanos.

Dasha y Alexandra procedieron a regresar a casa. En la ruta de regreso no sucedió nada importante, simplemente todo iba bien. Regresaban en el mismo autobús que utilizaron para llegar.

Mientras tanto, los seis miembros del GT iniciaron su camino para llegar a Parque Abismal. No tenían muchas herramientas para ubicar a Alexandra, o eso parecía hasta ese momento. Ellos ya tenían un auto para moverse en el mundo de Dasha. Así lo hicieron para pasar desapercibidos y para llegar más cómodamente.

—Mamá ya llegué. Vengo con Alexandra —dijo Dasha tranquilamente como si nada hubiera pasado.

Al notar que no hubo respuesta, Dasha repitió la misma frase. Nuevamente nadie le contestó.

—Pues ya pásate Alexandra, al rato llegará mi mamá, la verdad no tengo idea de a dónde fue.

—Tu madre no me dejó ninguna información del lugar al que se dirigía —respondió Tuny.

—Gracias Tuny... ¡Espera un momento! ¿Por qué estás activado Tuny? Te di la orden de desactivar todas tus funciones que requieren de internet.

—Lo siento Dasha pero no recuerdo ese comando.

Dasha se molestó y le gritó a Tuny:

—¡Sabes bien lo que está pasando Tuny! ¡No puedes ponernos en riesgo a mí ni a Alexandra! ¡Te ordené que desactivaras todas tus funciones! ¡¿Por qué desobedeciste?!

—Un momento por favor —Tuny comenzó a analizar en su registro

privado.

Algunos comandos y registros se guardan en esa memoria privada a la que solo Tuny puede acceder y es difícil hackear.

—Estás en lo correcto Dasha. El día de ayer, lunes, recibí la orden tuya de desactivar todas mis funciones en línea. Esto fue ya que están siendo rastreadas por un grupo de sujetos que se hacen llamar los GT.

—¡Exacto Tuny!

—Así mismo acabo de recuperar información de lo que sucedió hace un momento.

—¿Qué sucedió hace un momento?! —Dasha se asustó porque sabía que estaba relacionado a los GT.

—Los GT entraron a la casa hace unas horas. Tu madre no estaba porque fue a la panadería. Se llevaron tu celular y el que le prestaste a Alexandra. Todo parece indicar que me hackearon pero el sistema retuvo el hackeo y envió información por internet a la policía. Ellos saben y se dirigen ahora mismo a Parque Abismal. Aún no saben que están aquí.

—Tuny, ¿qué tan seguro es que tú nos des información exacta y correcta de la ubicación de ellos?

—Es muy seguro, el 99%, ya que puedo usar los sensores y el micrófono de ambos celulares que se llevaron para escuchar todo lo que están haciendo los GT.

—¡Hazlo Tuny! Por ahora estaremos aquí, pero alértanos lo antes posible para movernos de lugar si es necesario.

—Entendido. Lo que tú digas Dasha.

Dasha y Alexandra pudieron relajarse un poco. Dasha usó su tableta para investigar un poco sobre algo. Alexandra estaba usando la pantalla que tenían en la sala. Dasha entró a VixVix, un sitio solamente de videos donde hay desde videos de música hasta videos de los famosos Vixers, quienes hacen videos de muchas cosas. Alexandra puso un video de un Vixer, se titulaba “¿Qué está pasando con la generación de ahora?!”

Alexandra estaba muy curiosa de saber toda la información que proveía ese video porque ella ya había notado que la tecnología de ese mundo estaba distorsionando la vida de la generación de Dasha. Ella pensaba que quizás el video daría más información al respecto.

Después de ver el video en VixVix, Alexandra quedó muy asustada por la situación que se vivía en ese presente.

—¡Tu sociedad está muy mal Dasha! Los niños ya no salen a jugar a las

calles, a explorar o hacer cualquier otra actividad, prefieren por mucho estar en casa ya sea jugando, viendo videos, películas, series, *etc.* Tampoco quieren ya ayudar en casa y se imaginan que no es necesario trabajar, que siempre tendrán lo que necesitan sin hacer nada. Aunque como habíamos dicho hay cosas fascinantes en su tecnología, me temo que los está destruyendo. Incluso los adolescentes y jóvenes se entretienen más en las redes sociales y usando aplicaciones para mensajearse que con su familia o amigos. Incluso las relaciones románticas han ido a otros extremos, con relaciones que se mantienen solo por mensajes y fotos. Es como si prefirieran que la relación sea mediante lo virtual a que sea físicamente. Incluso han inventado tecnología para mantener hasta cierto punto, de forma física, contacto con la pareja, pero a distancia, de forma virtual. Todo eso no debería existir. No es que me oponga a su tecnología, ni que toda sea inútil, pero si miras a tu alrededor, notarás que les afecta en un 80% o más de manera negativa.

—Ahora sí estás inspirada Alexandra jaja. Sí... aunque no lo creas yo ya había notado un poco todo eso que dices. Pero a veces al estar tan acostumbrada a esto desde pequeña, a veces ya no sé hasta dónde está el límite.

—Yo creo, Dasha, que cuando reemplazas a la naturaleza, a la humanidad, y la interacción como humanos por la tecnología, entonces es allí cuando estás haciendo algo mal. Alguna vez leí que todo lo natural es de Dios y que todo lo artificial es del...

—Entiendo Alexandra. Algo de cierto debe tener esa frase —decía Dasha meditando un poco más en la situación.

—Ahora me pregunto qué pasará con esta civilización si siguen así o peor. Es evidente que empeorará. Ya dije que hasta cierto punto y de forma limitada es interesante, pero, ¿Realidad virtual para visitar a tus amigos en un mundo virtual, irreal, en vez de salir de casa e ir físicamente a la casa de tu amigo?

¿Abrir una aplicación de Realidad Virtual o Realidad Aumentada para estar con un perrito o gatito y tomarlo como tu mascota? Aunque hay excepciones como quizás alguien que no tiene tiempo de cuidar a una mascota real, todas las nuevas generaciones están prefiriendo lo virtual, lo irreal. Prefieren todo eso artificial a lo real. Muchos cuando tienen contacto con lo real, con lo natural, con otros humanos, se divierten y hasta cierto punto se dan cuenta que lo disfrutan más. Pero, como tú dijiste, regresan a casa y vuelven a este mundo irreal.

—Lo sé Alexandra. Muchas veces yo quiero platicar con mis amigas o

hacer alguna actividad con ellas, pero ellas prefieren estar en su celular, en las redes sociales. Les da flojera incluso salir y dar un simple paso con su pie.

—Necesitan cambiar Dasha. ¡Si tan solo pudieras visitar mi mundo y ver lo lindo y magnifico que es vivir sin tantas cosas artificiales! El humano siempre está progresando y creando, pero el problema es que parece que alguien controla todo para mal. Pareciera que además de crear la tecnología, crea todo el contenido para que no te separes de ella. Miles de aplicaciones, miles de videojuegos, miles de videos, miles de series, miles de películas, miles de canciones. Todo eso es también magnifico y entretenido, pero noto que es muy fácil que la gente se haga adicta a ellos. La mayoría de los niños les gusta alguno de esos miles de juegos y se pasan horas en el. Luego les aburre y eligen el juego dos de miles. Luego el tres de miles. ¿Cuándo terminaran de jugar los más de mil juegos que existen? ¿Cuándo podrá alguien ver todas las películas y series que salen en solo un año? A menos que su vida sea ver películas todo el día, entonces quizás podría terminar de verlas, pero luego vendrán más el siguiente año.

Dasha solo se mantenía muy pensativa escuchando todo eso. Su rostro se veía más preocupado y triste al escuchar eso.

—Incluso la gente que lee no se salva. Es verdad que leer trae muchos beneficios, principalmente para la concentración y la memoria. Pero, ¿de verdad crees que los libros son la máxima autoridad? No olvides que el que crea la tecnología y el contenido es el mismo, no importa que medio utilice.

Entonces hasta la mayoría de los libros tienen contenido que no es sano para la salud. Y aún si fuera contenido sano, ¿qué pasa con toda esa gente que prefiere solo leer y no convivir con su familia y amigos? ¿Qué pasa con esa gente que prefiere leer a hacer ejercicio o deporte? ¡Ni si quiera se dan cuenta de que por su obsesión a leer su salud se está dañando! Eso yo sí lo vivo muchos días en mi mundo. Incluso tuve una amiga que se encerró tanto en leer que murió.

—Jajaja, perdón Alexandra, pero nadie muere de leer...

—Ríete lo que quieras Dasha. Pero murió por solo leer. Primero dejó a sus amigas, ya no convivía con nadie. Después dejó de convivir con su familia.

Estaba todo el día encerrada en su cuarto. Luego vino lo peor. Ya no comía, ya no se bañaba, ya no hacía nada más que leer. Duro así unos dos años para después morir por problemas de anemia, de deshidratación, de problemas en el corazón y otras enfermedades.

—Estás en lo correcto Alexandra. Actualmente la mayoría de los países tiene problemas de obesidad en niños, adolescente y adultos. Pero cada vez aumenta más la obesidad en los niños, incluso ya prácticamente la mitad de los niños tienen sobrepeso. Si esto continúa así, en unos años la población más gorda serán los niños. Todo esto porque no hacen ejercicio ni salen de casa — dijo Tuny con información muy atinada al presente.

—Gracias Tuny. Y lo que es peor, los padres no son quienes realmente están educando a sus hijos, ni sus abuelos o tíos. Es este contenido quien realmente educa a los niños ahora. Todas esas series, esos videos en VixVix, todas esas películas que en su mayoría no aportan nada positivo o hasta en un caso peor, aporta solo cosas negativas con pequeñas, muy pequeñas, cosas positivas. Y no te ofendas, pero su música no es la mejor que ha existido desde el inicio de la humanidad. En realidad, parece ser que estamos ante la peor música que ha existido. En la que se usa más tecnología y en la que se gastan millones de pesos para crearla, pero que aun así es la de peor calidad.

—Lo sé Alexandra. He escuchado algunas canciones de los 80s o 90s y hasta cierto punto promovían un mensaje más positivo o como tú decías, por lo menos sin ser tan negativas —respondió Dasha con un rostro que demostraba que ella también lamentaba la situación.

—De verdad no entiendo por qué se han hecho tan así la mayoría de ustedes.

Es como si no les gustara disfrutar de la vida, la vida real...

—En realidad, ellos nos han hecho adictos a todo esto. Lo han hecho tan común, que uno lo necesita —expresó su punto de vista Dasha.

—No es verdad Dasha. Ustedes pueden perfectamente vivir sin esto. Sin dudarlos, ustedes no lo necesitan. Esta tecnología les ahorra mucho tiempo y esfuerzo, pero no la necesitan, pueden vivir sin ella. Sé que eso no pasará, pero deberían ser más conscientes del tiempo que la usan y para qué la usan...

Alexandra iba a decir algo más, pero Tuny les dio un reporte:

—Dasha los GT descubrieron que los estoy rastreando y lograron invertir lo que yo estoy haciendo. Ahora ellos estaban escuchando y viendo mediante mi micrófono y cámara. Saben que ustedes dos están aquí y ya vienen hacia acá.

El tiempo aproximado de llegada es de 10 minutos.

—¿Tan rápido? —Dasha se sentía alarmada al saber que no tenían mucho tiempo para escapar.

—Sí Dasha. Todo parece indicar que el vehículo en el que se mueven se

desplaza a velocidades más rápidas que las comunes —les alertó Tuny.

—¡Alexandra tenemos que irnos ya!

—¿A dónde?

—¡No lo sé! ¡Pero salgamos ya de aquí que ellos vienen hacia nosotras y esta vez te atraparán si no pensamos en algo mejor!

Día 7.3 – Otra visita inesperada

Dasha tomó de la mano a Alexandra para juntas salir corriendo por la venta de su cuarto. Corrieron sin dirección alguna, simplemente necesitaban un lugar que pareciera seguro y confiable.

Encontraron lo que parecía una bodega abierta donde no había nadie. No se detuvieron a pensar en nada, simplemente entraron.

—¿Y ahora qué hacemos? —preguntaba muy asustada Alexandra.

Ellas estaban escondidas detrás de una mercancía que las cubría por completo si se agachaban. Además, había otra mercancía a los lados que también las escondían a simplemente vista.

—No tengo idea Alexandra. Esperemos que no pase nada.

—Pero, ¿en qué momento se supone que salgamos de este lugar?

—Tampoco lo sé Alexandra —respondía Dasha con un rostro muy preocupado —ahora no pensé bien las cosas...

—Ay no... No... —se lamentaba Alexandra

—¡Estás desapareciendo! Alexandra, ¿qué pasa?

—No lo sé, es como el otro día en la escuela.

—No puedes desaparecer, me dejarás sola contra ellos. Alexandra intenta hacer algo.

—No puedo Dasha. Yo no puedo hacer nada. Esto comienza a suceder y yo no tengo control sobre él. Dasha comienzo a sentir una sensación rara, es la que sentí la otra vez antes de desaparecer.

—Ahora no es el momento de que te vayas Alexandra. Por favor... — Dasha intentó tomar de la mano a Alexandra, pero justo cuando lo iba a hacer, ella desapareció. ¡Alexandra! ¡Nooo!

Dasha se quedó allí en el suelo arrodillada llorando. Con sus manos cubrió su rostro mientras aún corrían lágrimas por sus mejillas.

—¡Allí está jefe! Este es el lugar.

A pesar de estar llorando, Dasha escuchó las voces de los GT. Sabía que

ya estaban allí dentro de la bodega. Rápidamente se levantó.

—¡Alto allí niña! —ordenó uno de los 6 miembros de la GT.

Seis hombres adultos contra una chica de apenas 15 años. Todo parecía indicar que ya no habría nada que hacer.

—¿Qué quieren de mí?! —aún se podían ver sus ojos rojos y llorando de Dasha al gritarles esas palabras.

—No puedes preguntar. Estás arrestada —aclaró uno de los GT.

—Sí puedo. Ustedes nos son la policía...

—Somos más grandes que cualquier autoridad —dijo muy seguro uno de los GT mientras los otros cinco sonreían tranquilamente.

—Ya veremos... —afirmó Dasha.

De un momento a otro, Dasha corrió a velocidades muy altas. Definitivamente el ser joven y mantenerse en forma ayudó mucho a que en combinación con su adrenalina pudiera correr tan rápido.

A los seis miembros los tomó por sorpresa, así que para cuando reaccionaron, Dasha ya estaba detrás de ellos dirigiéndose a la entrada de la bodega.

—¡No se queden viendo! ¡Vayan por ella! —ordenó el jefe.

Los seis miembros salieron corriendo hacia ella. Iban corriendo los seis y Dasha por las calles mientras la gente veía la escena. No estaban muy lejos de la casa de Dasha.

—¡Me quieren secuestrar! —gritó Dasha muy asustada.

La gente miró a Dasha, luego vio a los miembros de la GT. Así que se opusieron a los GT. Alguien llamó a la policía.

—¡Déjenla! ¿Qué le quieren hacer? —gritó algún adulto por allí.

—Sí, ¡déjenla! ¡Ya viene la policía!

—¿No es ella Dasha? ¿La que vive justo en esta casa de enfrente?

—Cierto, ella es inocente.

Toda la gente comenzó a alborotarse. Pronto había como 40 personas alrededor de Dasha protegiéndola en contra de los seis miembros del GT.

La gente no se quitaría para poder protegerla. Lamentablemente la madre de Dasha no llegaba así que no podía ayudarla. Nadie sabía a dónde había ido, ni Tuny, ni Dasha ni nadie más.

Los miembros del GT al ver que la gente defendía a Dasha decidieron no hacer nada. Esperaron allí parados a que llegara la policía.

Cuando la policía llegó la gente comenzó a gritar que arrestaran a los seis hombres por intentar secuestrar a Dasha. Pero los policías pusieron excusas y

no querían culpar a ninguna de las dos partes. Aunque momentos después la situación empeoró...

Se pudo notar que uno de los miembros del GT le hizo una señal a los policías como si fueran colaboradores. Entonces la policía insistió en llevarse a Dasha.

—Gente procederemos a arrestar a esta chica...

—¡Nooo! ¿Por qué? ¿Qué hizo? —la gente se alteraba y comenzaba a oponerse a los policías.

—Ah... ah... la chica será arrestada por... —el policía no sabía qué excusa inventar.

—¡Ya basta! Es inocente —gritaban algunos mientras rodeaban más a Dasha para protegerla.

Mucha gente ya estaba grabando. Ya se había generado un caos. Más de 60 personas estaban allí. La mitad conocía a Dasha y sabían que era una chica que nunca causaba problemas.

—Dejen a la chica ya en paz o vamos a tener que llamar a las autoridades de este vecindario para que arresten a esos seis hombres y a ustedes también, aunque sean policías.

Al principio los oficiales quisieron insistir, pero al ver que la gente ya se estaba oponiendo a ellos y que había mucha gente que afirmaba que intentaron secuestrar a Dasha, entonces los policías procedieron a arrestar a los seis miembros del GT. Ellos en parte cedieron, pero a la vez la gente ya no los dejaba ir, así que no hubo manera de que escaparan.

Los miembros del GT se veían muy molestos porque no pudieron hacer nada.

Poco a poco la gente se disipó. Varios se quedaron platicando con Dasha y dándole sugerencias. Todos le dijeron que se quedara en casa y que ya no saliera hasta que su madre regresara.

Dasha fingió que regresó a casa, pero en realidad lo que hizo fue volver a la bodega. Quería buscar evidencia o algo que diera respuesta a la repentina desaparición de Alexandra.

Cuando llegó a la bodega todo continuaba solo como cuando entraron ellas dos. Se dirigió a donde había estado con Alexandra, pero no encontró nada realmente útil. Lo que es más, no había nada de ellas. Todo lo que Alexandra hubiera podido portar desaparecía. Algunas cosas ya no estaban en el mundo de Dasha y otras volvían a su ubicación original.

Decepcionada, Dasha iba a salir de la bodega, pero cuando dio el primer paso para regresar, algo extraño se presentó...

De lada nada, en frente de Dasha apareció la silueta de un humano. Luego fue tomando forma de hombre hasta que un señor de alrededor de 35 años estaba allí enfrente de ella. Se notaba que sujetaba algo con su mano. Solo mantenía eso en su mano. Vestía playera, pantalón y zapatos. No tenía algo más consigo.

Dasha lo miraba impresionada. El señor era más alto que Dasha, alrededor de 30 centímetros más.

Ella quería huir de allí temiendo que fuera uno de los miembros del GT o que fueran algún psicópata.

—Tómalo con calma Dasha. Sé quién eres, por qué estás asustada y también sé cómo ayudarte.

Dasha no pudo más que asustarse más al notar que el sujeto sabía su nombre.

Pensó que era alguna clase de espía.

—Soy conocido de Alexandra. Vengo del año 1925. ¿Podemos platicar?

—¡Sí! ¿Dónde está Alexandra? —Dasha cambió rápidamente de idea al ver que el señor conocía a Alexandra.

—Te explicó eso en un momento. ¿Platicamos aquí?

Dasha miró a su alrededor. Pensó que meter a un extraño a casa no sería bueno, pero tampoco vio apropiado mantenerse allí y temía ir a algún otro lado por lo que había sucedido con los GT. Entonces recordó lo que le dijo Alexandra, que, en su mundo, la gente les da la bienvenida a los demás en su casa, en especial si se conocen, aunque sea de vista.

«Creo que debo llevarlo a casa. Es conocido de Alexandra y viene de otro año en el que eso es lo que todos hacen», pensó Dasha.

—No, no platicaremos aquí. Acompañeme por favor.

Los dos se dirigieron a casa de Dasha. El señor iba muy tranquilo mientras apretaba fuertemente su mano manteniendo el objeto que llevaba consigo.

Cuando llegaron a casa, Dasha le pidió a Tuny que no dijera nada y que tuviera lista una alerta a la policía por si algo sucedía.

—Listo, ya puede pasar —dijo Dasha tranquilamente.

—Dasha el principal motivo por el que estoy aquí es para explicarte todo sobre este dispositivo —dijo el señor mientras se lo mostraba en su mano derecha—, y el por qué Alexandra está en tú presente y luego en el suyo. Así mismo tengo información sobre esos GT. Antes que nada, mi nombre es

Alberto, puedes decirme Alberto o Albert o Beto, jaja.

—Bueno gracias por decirme su nombre Albert.

—Este pequeño dispositivo puede trasladarte, hasta donde sabemos Alexandra y yo, a otros tiempos. Solo lo hemos probado para unos años atrás en el pasado y para llegar hasta tu presente, y vaya que son algunos años hacia adelante. Lo que hace el dispositivo no es literalmente trasladarte, sino que utiliza un tipo de tecnología con la que crea como un clon de ti y de todo lo que lleves contigo en ese momento. Es como si creara una réplica de la persona que lleva al pasado o futuro y de cada cosa que esa persona obtenga en otro tiempo, va creando réplicas. En realidad, las originales se mantienen intactas. Aunque también el dispositivo oculta y almacena las originales.

Entonces una vez que la persona regresa a su mundo real o se mueve a otra época, el dispositivo elimina todas las réplicas y devuelve las originales a su lugar. Si por alguna razón la persona regresa a una época que ya había visitado como lo hizo Alexandra, entonces el dispositivo recrea todas las réplicas que se deban tener. A veces falla, pero comúnmente no...

—¡Guau! Ahora entiendo porque mi uniforme y la ropa de Alexandra desaparecieron y luego aparecieron de nuevo en mi casa —Dasha sonreía al entender un poco más la situación.

—Ahora te explicaré algo importante. La persona que se traslada a otra época permanece en donde estaba antes de moverse a otra época. Es como si se quedara dormida. Es como si su cuerpo real se mantuviera muerto mientras el otro cuerpo, el clonado, fuera el que se mueve en la otra época. Pero puedes despertar el cuerpo real que se mantiene como dormido. Si alguien te despierta, entonces vuelves a tu presente.

—¡Interesante! Ahora se me aclaran muchas dudas —decía muy entusiasmada Dasha, quien quería saber más—, pero ahora mi duda es, ¿cómo consiguió usted ese dispositivo?

—Es una historia corta pero inexplicable. Alexandra y yo vivimos en el mismo poblado de 1925. Ella no vive muy lejos de donde yo. En sí es el mismo vecindario. Un día, en la que ahora es la casa de Dasha, se vio algo extraño.

Esa casa estaba abandonada. Pero algo extraño pasó una madrugada. Yo estaba viendo a las estrellas con mi telescopio. Entonces un destello de luz fuerte se presentó cerca de allí, ¡era en la casa de Alexandra! Se vieron más luces y de pronto varios hombres de negro salieron de la casa, se subieron a una camioneta y se fueron. Noté que uno de ellos se les cayó esto —Albert le

mostró a Dasha el dispositivo—, por esa razón me apresuré a salir de mi casa hasta llegar a la de Alexandra. Recogí el objeto y ahora no recuerdo cómo, pero logré saber cómo hacerlo funcionar.

—Interesante... el objeto dice GT, ¡Eran los GT! ¿Qué hacían en casa de Alexandra?

—Tampoco lo sé, pero yo estuve vigilando su casa. Hasta que una semana después llegó una “nueva familia”. Eran los padres de Alexandra y su hermana, pero siéndote honesto jamás vi a Alexandra, simplemente un día de la nada ya estaba con ellos esa niña de 9 años, ¡como si la hubieran mantenido escondida por nueve años!

—Todo eso que me cuenta es sorprendente. ¿Podría saber ahora cómo es que llegó aquí? ¿No se supone que Alexandra tiene el dispositivo?

—Estás en lo correcto Dasha. Solo que hay un problema. Los GT llegaron el otro día a buscarme hasta mi habitación. Saben que tengo el dispositivo, saben los viajes que he hecho con él. Incluso saben que tú y Alexandra lo han usado.

Es por eso que decidí ir a donde estaba Alexandra y “despertarla”. Entonces le expliqué todo esto y le dije que ahora quería explicártelo a ti. Lo que es más, ¡yo soy quien le dio este dispositivo a Alexandra!

—Ohhh, así que usted es ese sujeto del que me platicó un tiempo Alexandra.

Gracias por explicarme todo esto.

—Ahora es momento de irme... —aclaró Albert.

—No, por favor no. Debemos mantenernos todos juntos —decía Dasha temiendo a los GT.

—Pero, ¿qué hay de tu mamá y papá? No puedes venir con nosotros. Ya sea Alexandra o yo estaremos viniendo para ayudarnos entre los tres.

Albert tomó el dispositivo y le mostró un objeto que traía en su bolsa, parece ser que era parte de un mueble de su casa, así el dispositivo reconocía que venía de 1925.

Albert comenzó a parpadear y muy lentamente estaba desvaneciéndose enfrente de Dasha.

—¡No por favor! ¡No puedes irte! —gritó desesperadamente Dasha.

Al ver que Albert no detenía el viaje al pasado, Dasha lo tomó de la muñeca del brazo en el que portaba el dispositivo. Se pudo observar que Albert se sorprendió ante esto porque pensó que el viaje en el tiempo podría fallar. Pero no fue así...

—¿En dónde estamos?

—¡Dasha! —gritó muy feliz Alexandra mientras corría para abrazarla.

—Estamos en casa de Alexandra. En su habitación para ser precisos —respondió Albert tranquilamente, pero a la vez emocionado. Así que sí pueden viajar dos personas en el tiempo al mismo tiempo... ¡puede que incluso podamos viajar los tres!

Esto lo decía Albert porque siempre había pensado que el dispositivo solo funcionaba para una persona.

En casa de Dasha, en el comedor, quedó el cuerpo de Dasha sentado recargado en la mesa como si estuviera dormida. En cuanto a Albert, de él no quedó rastro ya que el cuerpo que estaba en el mundo de Dasha era el cuerpo clonado, no su cuerpo real.

Día 7.4 – Viviendo a la antigua

—Dasha me temo que olvidamos algo —sugirió Albert.

—Mmm... según yo no olvidamos nada. Todo está en orden, incluso le dije a Tuny que no dijera nada sobre lo que pasó —respondió Dasha.

—Entonces dime, ¿en dónde está tu cuerpo?

—Ammm... no lo sé —dijo Dasha sonriendo.

—Recuerda lo que te expliqué de este dispositivo. Tu cuerpo real está en tu presente. Dado que estábamos en el comedor, entonces tu cuerpo debe seguir allí en el comedor.

—¡Cierto! ¿Entonces qué vamos a hacer?

—En todo caso no es grave, simplemente llegaría tu mamá o papá y te despertarían, pero si quieres permanecer aquí con nosotros es importante que movamos tu cuerpo a tu habitación. Así parecerá que estás verdaderamente dormida.

A Dasha y Alexandra les pareció buena esta idea. Albert se ofreció para ir y moverla. Simplemente viajó al presente de Dasha, tomó a Dasha, la cargo desde el comedor y la puso en su cama como si estuviera dormida. Después, Albert regresó a 1925.

—¡Gracias por mover mi cuerpo! ¡Ahora puedo estar tranquila!

—No te preocupes. Es importante que no haya ninguna preocupación para que podamos estar felizmente aquí —sonreía Albert al responder.

—¿Y ahora qué hacemos? —preguntó Alexandra.

—Desde mi punto de vista, es importante que vayamos a un lugar alejado y estemos allí por un tiempo. Por lo menos hoy y mañana. Esto permitirá que si vienen los GT no nos encuentren —comentó Albert.

—A mí me parece buena idea. Incluso podemos ir al bosque que está por allá.

Es conocido por ser muy tranquilo —sugirió Alexandra.

—Pues suena bien la idea de ustedes. ¡Hay que hacerlo! —dijo emocionada Dasha.

Los tres empacaron algunas cosas, lo suficiente para sobrevivir hasta tres días. Salieron de casa de Alexandra y comenzaron su viaje. Alexandra pudo comentarle a su madre que saldría para explorar. Dado que el lugar era bastante pacífico, la mayoría de los padres no tenían problemas con dar este tipo de permisos, hasta había niños de 8 o 9 años solos por las rutas de ese mediano pueblo.

Mientras tanto en casa de Dasha, su madre regresó alrededor de las 6:30 pm.

Hizo varias cosas en el hogar, así como la cena para su esposo, Dasha y ella.

Como regresó algunas horas después de lo que le sucedió a Dasha, ningún vecino pudo comentarle acerca de lo sucedido. Cuando la cena estuvo lista fue al cuarto de Dasha para invitarla a cenar, para al ver que estaba profundamente dormida, entonces la dejó descansar. Además, debía recuperar las fuerzas porque al día siguiente tendría clases.

Antes de dormir, la madre de Dasha le preguntó a Tuny cuáles eran las últimas noticias.

—Hubo un suceso inesperado aquí en esta ciudad. Una jovencita de alrededor de 15 años fue perseguida por seis hombres. Los vecinos salieron al rescate de ella y la policía pudo arrestar a los seis sujetos —Tuny reprodujo en audio y video la noticia.

La madre de Dasha al principio solo escuchaba, pero al interesarle la noticia, entonces volteó para ver los videos. La mayoría de los videos eran de la gente que grabó en esos momentos con sus celulares, pero también había algunos videos de las cámaras de seguridad.

—¡No puede ser! ¡Es Dasha! —gritó muy preocupada la madre de Dasha.

Tuny analizó que su madre estaba tan preocupada que había 90% de probabilidades de que fuera a despertar a Dasha. Como también estaba monitoreando a Dasha en el mundo de Alexandra, Tuny decidió hacer algo para que la madre de Dasha se detuviera. Ella comenzó a caminar hacia el cuarto de Dasha...

—No se preocupe. Dasha está totalmente intacta. Gracias a la ayuda del vecindario no sufrió ningún problema, ni si quiera algún problema mental. Ahora descansa muy tranquila para recuperarse. No se necesita atención extra —Tuny respondió con muchos detalles para convencerla.

La madre de Dasha se detuvo, escuchó toda la información, pensó un poco y notó que era innecesario despertarla. Solo se mantuvo un momento viéndola

dormir, luego regresó a sus actividades.

Ese día por la noche, Alexandra, Albert y Dasha llegaron al bosque. Eran alrededor de las 8 pm. Decidieron hacer una fogata allí y disfrutar de una buena plática que se prolongó hasta las 9 pm. Luego hicieron una fogata en la que calentaron malvaviscos, salchichas y carne de pollo. Al estar en la fogata la conversación continuó y así les dio las 10:30 de la noche.

Después de apagar la fogata y preparar unas colchonetas para recostarse, los tres se acostaron boca arriba. Dasha y Alexandra estaban juntas en la misma colchoneta, Albert estaba en otra al lado derecho de ellas. Las estrellas se podían ver como en ningún otro sitio.

—¡Sorprendente! Simplemente es como un sueño hecho realidad. En mi ciudad nunca se ven las estrellas y si se llega a ver alguna ni siquiera se compara con esto. Ahora puedo ver cientos de ellas. Jamás creí que se pudieran ver así de increíbles —decía Dasha mientras sus ojos permanecían bien abiertos para verlo todo.

—Está es solo una de las grandes ventajas que tenemos al vivir en lugares como este. Aquí la tecnología y el humano no han dañado la naturaleza, por eso podemos disfrutar de este tipo de cosas —decía Albert sonriendo muy felizmente y relajado, era obvio que veía como un privilegio vivir en una zona así.

Los tres finalmente durmieron alrededor de las 11 pm. Estaban en medio de un bosque con vista al cielo. Las estrellas los cuidaban desde lo alto.

Es así como les dio la noche y comenzó el día siguiente.

Día 8

Ya era miércoles por la mañana. En el mundo de Dasha su madre se estaba alistando para salir a trabajar. A veces ella sabía que Dasha se mantenía en su cuarto arreglándose, pero esta vez sospechó que Dasha estaba aún dormida.

Su madre decidió ir al cuarto de Dasha, lo abrió y efectivamente seguía Dasha durmiendo. Al principio pensó despertarla, pero luego imaginó que estaba demasiado cansada.

«Solo por hoy que descanse en vez de irse a la escuela, ya mañana tendrá tiempo para la tarea», pensó la madre de Dasha. Luego cerró la puerta y terminó de alistarse para el trabajo.

En el mundo de Alexandra, hasta que fueron las 9:00 de la mañana despertaron los tres. Se vieron uno al otro, el sol ya comenzaba a salir, y algunas personas ya pasaban por allí.

Dasha sabía que había riesgo de que la hubieran despertado ese día, el día 8.

De ser así, solo habría estado unas horas en el pasado. Pero si no despertaba, entonces su padre y madre estarían en el trabajo y ella tendría todo el día 8 para vivirlo en el pasado. ¡Y así fue!

Tuny se mantenía todo el tiempo monitoreando a Dasha mediante las ondas de radio. Aunque también cuidaba de Alexandra y Albert. Si algo sucedía, Tuny podía despertar a Dasha mediante ruidos o incluso haciendo vibrar la cama de Dasha.

Ese día fue inolvidable para Dasha, literalmente. No fue como unas vacaciones, sino mil veces mejor que eso. Por un lado, estuvo en un área natural, el bosque, pero también estuvo en el pequeño pueblo en el que vivía Alexandra. Además, exploraron el bosque, vieron la naturaleza, los animales, consiguieron más comida allí, se bañaron en uno de los ríos que había por allí, y pudieron disfrutar de un clima totalmente distinto al del mundo de Dasha que está muy contaminado.

Pudieron platicar de muchas cosas y aunque hubo momentos en los que Dasha hubiera querido tomar una foto o video para mantener el recuerdo, no podía porque no tenía algún celular. Aun así, ese pensamiento se disipaba rápidamente porque Dasha se entretenía con Dasha y Albert y con el mundo natural en el que estaba.

—No me arrepiento de nada. Definitivamente valió la pena venir a tu mundo Alexandra. Jamás creí que al estar sin tecnología podría disfrutar tanto de la naturaleza y de la compañía con ustedes.

—Nunca te lo dije Dasha, pero cuando visité tu mundo, en especial en tu escuela, noté que todos estaban muy ocupados en sus celulares. Muchos de ustedes, aunque estaban juntos en cuerpo, en mente estaban separados.

Cada quien veía su celular y ni se hablaban uno al otro. Eso nunca sucedería aquí en el pasado. Siempre estamos platicando, aunque sea gente que no conocemos. Principalmente en el trabajo o escuela, son lugares donde todos se conocen y se hablan —comentaba Alexandra orgullosa de su mundo.

—Eso suena muy triste —dijo Albert repentinamente.

—Exacto. Necesitamos que nuestro mundo sea más como el de ustedes en ese sentido —respondió Dasha.

—A veces aquí sucede que alguien está con otras personas, pero prefiere leer o hacer algo más en vez de convivir. La diferencia es que los demás lo motivan a convivir. Eso deberían hacer ustedes y no solo ignorarlos o pensar que esa persona no quiere convivir —sugirió inteligentemente Albert.

El día continuó y pasaron un día completo y lleno de aventuras, pláticas y reflexiones. Rodeados de la naturaleza, sin preocupaciones importantes ni preocupaciones pequeñas como estar al pendiente de si alguien les envió mensaje o comentaron algo en su red social favorita. Especialmente Dasha que estaba muy acostumbrada a todo eso.

Al caer la noche, alrededor de las 8 pm, Dasha les dijo que era hora de regresar. Pero que los esperaría al día siguiente por su casa.

Se despidieron. Al escuchar que ya se estaban despidiendo, Tuny se encargó de despertar a Dasha.

—¡Increíble! ¡Todo fue increíble! ¡No sé cómo, pero viaje al pasado! Nunca olvidaré esto.

—Es bueno saber que lo disfrutaste Dasha —le dijo Tuny.

—Es algo simplemente impresionante Tuny. Oye, ¿puedes asegurarte de que ambos se mantengan con bien hasta la noche y lleguen a sus hogares? —le pidió Dasha a Tuny.

—Lo siento Dasha había detenido el monitoreo. Ahora mismo lo continuo —respondió Tuny.

Tuny volvió a buscar ondas de radio para percibir los cuerpos de Alexandra y Albert.

—Dasha, ¡malas noticias! Alexandra y Albert están huyendo. Detecto a seis tipos persiguiéndolos. Todo parece indicar que son los GT, los mismos que te persiguieron a ti.

—¡¿Qué?! ¡Pero si ellos están encarcelados aquí en mi mundo! ¡Tengo que regresar y ayudarlos!

Día 8 – Problemas incontrolables

Dasha deseaba ayudar a Alexandra y Albert, pero había un problema muy grande: no tenía el dispositivo para viajar al pasado. No había forma de que ella los pudiera ayudar.

En ese momento Tuny continuó diciéndole lo que podía ver mediante las ondas de radio, pero Dasha le pidió que le dejara de decir ya que no podía hacer nada y eso solo la estaba frustrando.

Decepcionada de que no habría forma de ayudar a Alexandra, Dasha se recostó en su cama. Ella trató de no pensar tanto en la situación que estaban pasando sus amigos. Poco a poco fue cerrando los ojos hasta quedar dormida.

—¡Dasha! ¡¿Cómo llegaste aquí?! —gritó Alexandra totalmente sorprendida.

—¡Yo tampoco lo sé! Lo importante es que estoy aquí con ustedes para ayudarlos.

—No creo que sea buena idea. Son seis de los GT. Están furiosos porque fueron encarcelados por nuestra culpa. Tienen un dispositivo muy avanzado tecnológicamente con el que nos pueden detectar sin siquiera vernos —le explicó Albert a Dasha.

Lo que ellos no sabían pero que más tarde comprendieron Tuny y Albert es que por alguna extraña razón el dispositivo que portaba Albert desde el pasado se logró conectar a Tuny mediante las ondas de radio. Entonces al dormirse Dasha su mente estaba tan relajada que el dispositivo pudo portarla al pasado.

Nuevamente ella estaba dormida en su cama mientras que en el pasado estaba su cuerpo irreal creado por el dispositivo.

Dasha no pudo ayudarlos mucho realmente. Lo que verdaderamente hizo que pudieran escapar fue que se mantuvieron unidos.

Estaban escondidos los tres en una casa abandonada. Tuny, desde el presente, los protegía lo más que podía con las ondas de radio, así la señal de donde estaban exactamente no les llegaba a los GT.

Esta situación se mantuvo así por unos 50 minutos hasta que los GT se dieron por vencidos y se fueron.

Tuny sabía que ya se habían retirado los GT, pero no tenía forma de decírselo a Dasha, no había forma de comunicarse con nadie de ellos.

Al no poder saber la situación actual, los tres tuvieron que dormir de nuevo en un lugar desconocido. Dado que aun llevaban consigo los alimentos del día anterior, pudieron sobrevivir allí esa noche. Noche en la que pudieron platicar un poco más sobre la situación actual y despejar algunas dudas.

—Yo aún me pregunto algo muy preocupada... —exclamó Dasha.

—¿Qué? —preguntó sin rodeos Albert.

—Se supone que el dispositivo crea como clones de una persona para llevarla al pasado o al futuro o al presente, a otro tiempo, entonces, ¿qué pasa si alguien hace dos viajes a otro tiempo? Porque hasta ahora no lo hemos hecho, ustedes vienen a mi presente y se regresan, o yo voy al pasado y me regreso al presente. Pero, ¿qué pasaría si alguno de ustedes viniera a mi presente y luego quisiera ir al futuro?

—Interesante pregunta Dasha —dijo Albert muy emocionado—, yo me pregunté lo mismo hace un tiempo y logré encontrar a alguien en un viaje al pasado que contaba con un dispositivo, él por experiencia propia me respondió. Ese día estaba en 1910 antes de la guerra mundial. Ese sujeto me explicó todo lo que sabía sobre el dispositivo. Me dijo que él conocía los riesgos de hacer dos viajes o más, pero aun así decidió hacer dos viajes. En pocas palabras, él venía del futuro, me dijo que de un año muy lejano a mi presente en 1925. Desde su presente viajó al pasado, al año 1500, no me dio detalles de por qué escogió esa fecha. Ese fue su primer viaje. Y luego fue cuando decidió hacer un segundo viaje en vez de regresar a su presente. Hizo un viaje a 1910. En ese momento los dos estábamos en 1910, solo que yo podía regresar a mi presente, 1925, sin problemas. Pero él no podía regresar a su presente. Solo podía regresar al año 1500. Si quería regresar a su presente me dijo que era necesario que alguien lo despertara en ese presente.

—¡Guau! ¡Qué triste! ¿Te dijo por qué pasa eso? —preguntó muy curiosa Dasha.

—Sí. Me dijo que cuando viajas por primera vez, el dispositivo hace tu clon y te lleva al tiempo que escogiste, pero el dispositivo también se clona así mismo.

Ambos clones mantienen toda la esencia del producto original, pero a diferencia del producto real que tiene 20% de fallas, los clones tienen un 50%

de fallas. Fallas de cualquier ámbito. Entonces cuando haces un segundo viaje, el dispositivo, que es un clon con 50% de fallas, vuelve a hacer un clon tuyo y uno de sí mismo. Esto da como resultado un clon humano y del dispositivo con 80% de fallas. Eso hace que puedas regresar a tu primer viaje sin problemas, pero al hacerse todo un alboroto, cuando regresas, ya no regresas con 50% de fallas, sino que mantienes el 80% y necesitas tener mínimo el 50% bien para regresar a tu presente.

—No entendí del todo —expresó Alexandra.

—En otras palabras, pongamos el ejemplo del sujeto. Venía del futuro, con 20% de fallas porque somos imperfectos. Entonces viajó al año 1500, su primer viaje, 50% de fallas. Luego viajó al año 1910, su segundo viaje, 80% de fallas. Él podía regresar sin problemas a su primer viaje, al año 1500, pero ya regresaba con 80% de fallas lo que le impedía regresar a su año de origen, el futuro. Para regresar al origen necesitas tener solo 50% de fallas. Mínimo debes tener tú y el dispositivo 50% de fallas, de lo contrario no funciona el viaje en el tiempo.

—¡Interesante! ¿O sea que te quedas atrapado en tu primer viaje? —preguntó muy atenta Dasha.

—Sí y no. Curiosamente siempre que quieras puedes hacer un segundo viaje y regresar al primero, pero ya no puedes regresar al origen. Esto se debe a que puedes hacer un segundo viaje a cualquier lugar y regresar al primero con tu 80% de fallas. Entonces este sujeto estaba atrapado en su primer viaje, en el año 1500. Podía hacer un segundo viaje a cualquier otra fecha menos a su origen. No era indispensable que su segundo viaje siempre fuera a 1910. Y podía regresar al primer viaje, que ese sí sería siempre el año 1500 porque allí estaba su primer cuerpo clonado. Entonces por eso estaba atrapado y a la vez no. Atrapado porque siempre regresaría a su primer viaje, al año 1500.

Pero a la vez no estaba atrapado porque podía hacer más viajes a otros lados, lo que equivalía al segundo viaje. Aunque nunca puedes utilizar tu segundo viaje para regresar a tu origen porque como dijimos necesitas el 50% de estabilidad para regresar al origen. También por eso estaba atrapado en el año 1500 porque curiosamente al hacer, aunque sea solo una vez un segundo viaje, ya te quedas por siempre con el 80% de fallas.

—¿Entonces ese sujeto sigue atrapado en el año 1500? —preguntó Alexandra muy triste.

—¡Afortunadamente no! —exclamó felizmente Albert.

—¿Qué hizo? ¿No nos acabas de decir que era imposible que regresara a

su origen porque tenía 80% de fallas?

—Exacto. Pero se nos ocurrió una buena idea. Intentaríamos algo muy bueno.

Yo, que vivía en 1925 tenía un dispositivo con 20% de fallas en ese año, mi presente. Por así decirlo, el dispositivo es virgen cuando regresas a tu origen, no ha sido usado. Entonces el sujeto regresó a su primer viaje, al año 1500, y de allí hizo su segundo viaje a mi presente, a 1925. En pocas palabras él llegó a mi presente con 80% de fallas, como ya habíamos dicho. Lo que hice fue darle mi dispositivo virgen. El sujeto entonces trató de viajar a su origen ¡y lo pudo hacer! Regresó a su origen gracias a que el dispositivo solo tenía el 20% de fallas a pesar de que él tenía el 80%. Fue como si se hiciera un equilibrio entre un humano ya muy imperfecto y un dispositivo ‘perfecto’ o virgen. Una vez en su origen, tomo los dos dispositivos, el suyo y el mío. En su presente, mi dispositivo ya tenía el 50% de fallas, pero el de él ya estaba virgen. Él viajó con su dispositivo a mi presente. En mi presente mi dispositivo estaba virgen y el de él ya tenía el 50% de fallas. Pero como era su primer viaje, él podía regresar a su origen sin problemas mientras no hiciera un segundo viaje. Y así lo hizo. Regresó a su presente sano y salvo. Entonces yo en mi presente tenía mi dispositivo virgen y él igual en su presente tenía su dispositivo virgen.

—¡Increíble! ¡Jamás se me hubiera ocurrido algo así! —se maravilló Dasha.

—Tampoco es que fuéramos muy inteligentes. Se nos ocurrió después de pensar mucho, ¡por días! —aclaró Albert.

—¡Felicidades Albert! Yo tampoco hubiera pensado en eso. Debemos tener cuidado en no cometer ese error nosotros —explicó Alexandra.

—¡Exacto! Por eso siempre que Dasha venga a nuestro presente, ella ya no debe hacer otro viaje. Ni nosotros debemos hacer otro viaje cuando vayamos al mundo de Dasha. Siempre solo un viaje y luego regresar a nuestro origen, o nos quedaremos atrapados en el primer viaje —dijo Albert.

—No hay problema. Tendremos mucho cuidado —dijo Dasha.

Dado que Dasha no había viajado con un dispositivo al mundo de Alexandra, ella comenzó a parpadear hasta que desapareció del mundo de Alexandra. Ella no quería, pero como siempre fue inevitable.

Dasha despertó en su cama. Pero ya estuvo más tranquila gracias a que estuvo platicando con sus amigos. También el que Albert le diera más detalles sobre el dispositivo la tranquilizó.

Dasha regresó a las 5 am del día 9. Ya era jueves y en unos minutos daría el tiempo en que ella tendría que alistarse para ir a la escuela. Su madre ya no la dejaría faltar a la escuela un día más.

—¿Escuchaste todo eso Tuny?

—Claro Dasha. Es muy interesante. Analicé un poco el por qué lograste estar en el mundo de ellos al dormir. Al parecer como el dispositivo tiene una memoria en la que guarda el registro de todo lo que clona, entonces siempre que puede tratar de clonar todo lo que ya clonó. Usó las ondas de radio para conectarse a mí y luego a ti. Además de que al estar en estado virgen el dispositivo, tiene mucha fuerza para clonar, y el humano cuando duerme pierde mucho control de su mente y es vulnerable a que algo, como el dispositivo, pueda usar su mente para trasladarlo en el tiempo otra vez.

—Gracias por la información Tuny. Siempre todo lo que hace el humano tiene algunas fallas y a veces ayudan en vez de perjudicar jajaja.

Dasha le dijo a Tuny que dormiría un poco más, hasta las 6 o 6:30 am. Tuny la despertaría cuando viera que sus niveles de sueño eran los adecuados para despertar con mucha energía.

Día 13 – Días pacíficos

Del día 9 al día 12 todo fue perfecto. Estos días abarcaban del día jueves hasta el domingo. Inició una nueva semana, ya era lunes.

No sucedió nada espectacular en esos días. Dasha estuvo monitoreando a sus amigos con ayuda de Tuny. Los GT no regresaron al pasado ni con Dasha.

Todos pudieron estar tranquilos esos días.

Alexandra regresó a su casa y estuvo con su familia. Incluso salieron el domingo a pasear, y se la pasaron muy bien. Una familia unida que se apoya y que disfruta de su propia compañía.

En cuanto a Albert, él en su casa estuvo haciendo varias cosas. Investigó un poco más de los GT, sobre el dispositivo y otros asuntos. Todo esto lo hizo solo con ayuda de muchos libros.

Hablando de Dasha, ella fue a la escuela el jueves, luego el viernes. Sábado y Domingo estuvo con su familia. Su papá llegaba muy cansado del trabajo, así que no hubo oportunidad de ir a lugares tan retirados, pero sí pudieron ir todos juntos de compras. También jugaron algunos juegos de mesa y estuvieron juntos hasta el anochecer en ambos días.

Dasha incluso estaba muy feliz porque ya no había habido problemas. Se arregló muy contenta para un día más de escuela. Iría con toda la energía a estudiar y pasar un buen rato con sus maestros y compañeros.

Dasha llegó a la escuela y sintió una vibra un tanto extraña, pero no le hizo caso. Pasó a su salón de clases. El maestro aún no había llegado.

—Así que te gusta aprovecharte de los niños, ¿verdad? —le preguntó una compañera a Dasha algo rabiosa.

Todos los demás escuchaban atentos la respuesta de Dasha.

—¿De qué hablas? —preguntó confundida Dasha.

—Jajaja, ¡mírenla! Pregunta que por qué le digo eso. Como si no supiera —se burló la misma compañera que hizo la pregunta.

Todos los demás compañeros de Dasha solo la miraban decepcionados,

como cuando sabes que alguien miente a propósito en vez de admitir la verdad.

—¡En serio no sé nada! —se defendió Dasha.

—¿Que no sabes nada? —ahora la compañera le mostraba un video que estaba en VixVix, se titulaba ‘Chica le roba su comida a un niño y nadie hace nada’.

En el video se podía ver a Dasha en un parque. Atrás de ella había un niño disfrutando de su comida, al parecer era pollo rostizado. Dasha volteaba repetidas veces para ver la comida del niño hasta que se levantó y sin pensarlo dos veces, le quitó la comida al niño y se fue tranquilamente caminado mientras comía un poco del pollo.

Dasha miraba el video sorprendida pero asustada. Ella sabía que no había hecho eso, ¡pero el video la mostraba claramente a ella!

—Yo... ¡yo no fui! —fue la respuesta de Dasha.

Todos se rieron y algunos exclamaron aún más decepción.

—¡Claro que no Dasha! Fue tu gemela —gritó por allí un compañero.

Todos se burlaron aún más. Algunos la amenazaron de que ahora le quitarían a ella su comida.

En eso, el profesor de inglés entró.

—Good morning (buenos días) —saludó como de costumbre el profesor.

Al notar que todos estaban gritando, el profesor les dijo:

—Hey sit down! Be quite! (¡Siéntense! ¡No hablen!)

Todos se sentaron y se mantuvieron callados. Extrañado por la situación, el profesor paró de hablar en inglés:

—¡Tú te me haces conocida! —dijo eso mientras señalaba con su bolígrafo a Dasha.

—¡Como no se le va a hacer conocida profesor! ¡Es la roba pollos! —gritó otra compañera.

Todos comenzaron a carcajear. El profesor sonría evidentemente aguantando la risa.

—Ohhh... así que tú eres la del video. No me voy a meter en tu vida, pero si fueras una joven pobre o que no tuviera padres lo entendería. ¿No te enseñaron a no agarrar lo que no es tuyo? —le dijo el profesor en un tono más serio y mostrando mucha decepción de Dasha. ¿De qué sirven tan buenas calificaciones Dasha? ¿Ahora te vas a convertir en una ladrona... de pollos?

El profesor dijo esas últimas dos palabras de forma totalmente burlona.

—Jajajaja —reía todo el salón de clases.

—¡Esa estuvo buena profe! —algunos chicos le dijeron al profesor.

Un compañero de Dasha grabó todo, desde el momento en que entró el profesor hasta que ya empezaron con las clases. Luego subió el video a VixVix, lo título “Regañan a la Roba Pollos”. Finalmente lo compartió en Ichigo y en cualquier otra red social que le vino a la mente para que todos se burlaran de #LaRobaPollos.

Al terminar ese día de clases y llegar a casa, Dasha no pudo evitar preguntarse por qué le estaban haciendo todo eso. Lo que es más, ella quería saber quién había iniciado todos esos rumores y cómo grabaron ese video en el que supuestamente ella estaba robando comida.

Sin duda, alguien quería hacer sentir mal a Dasha, vengarse, y hasta ese momento lo estaba logrando.

Ese mismo día, Dasha no pudo estar tranquila ni en su casa. Solo pensaba en lo que había sucedido, quería saber las respuestas y lo que es peor, en todas las redes sociales la estaban molestando.

Dasha tuvo que irse a dormir para no pensar tanto en eso. Por su bien, al día siguiente trataría de reunir toda su energía positiva para disfrutar más las cosas que hiciera.

Día 14

Dasha hizo su rutina de costumbre para ir a la escuela. Estaba un poco triste de pensar que la estarían molestando otra vez. Intentó concentrarse en lo positivo como que estaba bien de salud, estaba sana en estado físico, tenía una familia, algunos amigos y tenía una casa dónde vivir.

Un poco antes de llegar a la escuela, Dasha notó que había dos sujetos platicando a unos pasos enfrente de ella. No lucían mal, pero a ella le dieron mala vibra.

Cuando pasó al lado de ellos, uno de los sujetos le dijo:

—¿Ya nos entregarás a Alexandra?

Los ojos de Dasha se abrieron por completo. No esperaba que alguien le hablara de Alexandra y menos sobre la persecución que habían sufrido.

—¡GTs! —fue lo único que gritó Dasha.

Ellos solo sonrieron esperando otra respuesta.

—¿Cómo llegaron aquí si estaban encarcelados? —preguntó sin rodeos Dasha.

—Como te dijimos somos superiores a las autoridades. Digamos que nos obedecen. Ese mismo día salimos del Juzgado Cívico.

—¿Quiénes son ustedes? ¿Qué es lo que quieren? —preguntó Dasha ya un poco molesta.

—Somos los GT. Los Guardianes del Tiempo. Pero controlamos muchas cosas, no solo el tiempo.

—Así que “Guardianes del Tiempo” —dijo Dasha haciendo un poco de burla.

—Cuidado con lo que dices —la amenazo uno de los GT.

—¡Yo digo lo que opino! —dijo Dasha mirándolo fijamente a los ojos.

Ambos GT sonrieron. Uno de ellos entonces dijo:

—Solo hay dos formas de solucionar todo esto niña. O te pagamos lo que quieras y nos dejas en paz o tendremos que hacerte lo mismo que le haremos a

Alexandra si tanto quieres estar con ella.

Dasha estaba furiosa por dentro. Ella no traicionaría a una amiga solo por dinero. Además, al haberla amenazado de nuevo, sintió más ganas de oponerse a ellos.

—¿Quieres saber cómo hicimos el video?

—¡¿Qué?! ¿Ustedes lo hicieron? —dijo Dasha más furiosa.

—Así es Roba Pollos jajaja —los GT reían descaradamente.

Dasha los miraba con ojos muy enojados. Su rostro mostraba que estaba a punto de golpearlos o de decirles muchas cosas para descargar su enojo.

—Gracias a estos dispositivos —el GT le mostró uno de los dispositivos para viajar en el tiempo—, pudimos clonarte en tu propio presente. En realidad, no es una clonación al 100%, solamente es como encimar tu imagen en un cuerpo artificial para que haga lo que queramos, en este caso fingir que robaste comida de alguien. Este tipo de clones no duran mucho tiempo vivos. Alrededor de unos 15 minutos, después se desvanecen como polvo.

Dasha se mantuvo impresionada. Solo veía a los dos GT al entender que fácilmente ellos la clonaron para dañar su reputación. A la vez le dio cierto temor porque podían clonarla las veces que quisieran y entonces decir que esa Dasha era la verdadera Dasha.

—¿Quieres seguir estando en contra de nosotros o con nosotros? No necesitas traicionar a tu amiga. Simplemente ya no interfieras...

—¿Por qué hacen esto? ¿Creen que es gracioso? ¿Creen que es bonito estar escapando de ustedes? —Dasha decía esas preguntas muy enojada y frustrada.

—Dasha... ¿Quieres detenerte ya? ¿O prefieres que mañana el siguiente video sea, “Chica armada roba a sus compañeros de clase”?

Cuando Dasha escuchó su nuevo plan no pudo evitar explotar:

—¡No pueden amenazarme! Esto será peor para ustedes porque siempre hacer el bien es lo que triunfa, y los que hacen el mal tarde que temprano sufrirán las consecuencias. Yo no soy mala persona. Simplemente conocí a Alexandra, una amiga buena. Ustedes son los que la quieren secuestrar. Ella no ha hecho nada malo. ¡Les diré a mis padres y a toda la gente sobre ustedes para que de una vez los arresten por siempre!

Los GT se enfurecieron. Intentaron tomar de la mano a Dasha como para llevársela. Dasha logró moverse a un lado y los esquivó. De un momento a otro, los dos GT desaparecieron en el tiempo. Habían activado el dispositivo para viajar en el tiempo e intentaron tomar a Dasha para llevársela en el

tiempo con ellos.

Al desaparecer los GT, Dasha decidió continuar con su día como lo haría normalmente. En especial porque en la escuela se sentía muy segura.

Aunque al mismo tiempo no quería entrar a la escuela porque sabía que las burlas y el rechazo a causa del video continuarían.

Como sea, Dasha entró a la escuela. Ahora venía con más ánimos para defenderse y tratar de aclarar la situación real.

Ese día Dasha pudo disfrutar de mayor tranquilidad, aunque las burlas y el desprecio continuaron.

Después de la escuela, regresó a su casa y se quedó en su habitación sola.

Dasha solo quería un poco de tranquilidad.

Además, estaba tan agobiada por sus problemas y por todo lo que estaba sucediendo a causa del video que ya no había tenido tiempo para saber cómo habían seguido Alexandra y Albert.

En el resto del día no sucedió nada grave.

Dasha quería que ya comenzara el fin de semana, pero aún faltaban miércoles, jueves y viernes, y con eso más burlas, más bullying y más problemas.

Además, Dasha no podía de parar en pensar lo que le dijeron los GT:

«Ellos crearon el video clonándome. Y si sigo ayudando a Alexandra y Albert me amenazan de que tendré fuertes problemas contra ellos. ¡Todavía ni si quiera entiendo cómo es que la policía los obedece! “Guardianes del Tiempo”, ¿qué rayos significa eso?»

Día 17 – Aclarando los problemas

El viernes llegó y la situación con Dasha ya había mejorado un poco. No lo suficiente pero ya había menos burlas y enojo hacia ella. Además, ella poco a poco se fue defendiendo y explicando algunas cosas a sus compañeros sin decirles lo que le dijeron los GT.

El problema es que obviamente muchos aún creían que ella realmente era la del video, por lo que era difícil creerle cuando decía que ella no había robado comida.

Para aclarar todo de una vez, Dasha hizo dos cosas, buscó evidencia de situaciones parecidas a la suya y logró traer de vuelta a Alexandra para que ella misma les explicara a sus compañeros la situación.

Dasha consiguió dormirse de forma tan profunda que nuevamente el dispositivo la llevó al pasado. Ella buscó a Alexandra y cuando la encontró regresaron al presente con el dispositivo de Albert.

Eso fue en la madrugada. Luego ya en la mañana se alistaron para la escuela y fueron juntas.

Dasha le explicó todo el plan que tenía para mostrarles a sus compañeros lo que realmente sucedió, y Alexandra le ayudaría un poco con eso.

Cuando llegaron al salón de clases no había ningún maestro, pero ya estaban casi todos los compañeros de Dasha. Ese era el plan, así Dasha tendría tiempo para explicarles lo que realmente sucedió.

—Oigan, quiero mostrarles algo. Por favor solo serán 5 minutos.

Los compañeros de Dasha estaban un poco entusiasmados de tener visitas, en este caso a Alexandra. Aun así, se mostraban algo apáticos con Dasha, pero la escucharon.

Dasha prendió el proyector de la escuela y les mostró dos videos de 1 minuto.

En ellos se veían a dos celebridades diferentes haciendo algo decepcionante.

Por un lado, una celebridad estaba casi desnuda y por el otro había otra celebridad que claramente parecía que estaba borracha.

Los compañeros se alteraron un poco. No podían creer lo que estaban viendo.

Entonces Dasha les explicó:

—¿Sabían que en realidad no son los famosos que ustedes piensan que son?

Son dos personas muy parecidas a esos famosos. Alguien los vio y decidieron hacer estos videos y subirlos a internet para denigrar la reputación de esas dos celebridades.

Los compañeros no lo podían creer. Las personas del video eran tan parecidas a dos famosos de internet que era prácticamente imposible decir quién era verdaderamente el famoso y quién era solamente una persona que se parecía a ese famoso.

—¡Eso es lo que hicieron conmigo! No tengo idea de quién es la persona en el video que se parece mucho a mí, pero yo no soy La Roba Pollos. Solo es alguien que se parece mucho a mí.

—Entendemos lo que dices. Solo que a los famosos los difaman porque son famosos, pero a ti, ¿quién querría dañar tu reputación y por qué? —preguntó un compañero, otros asentían con la cabeza para demostrar que estaban de acuerdo.

—Sé que parece que a nadie le interesamos cuando no somos famosos, pero, aunque no lo crean, hay problemas por los que la gente hace cosas como esta. En mi caso, conocí a Alexandra y me llevo muy bien con ella, pero al parecer a alguien no le gusta que sea su amiga. Esa persona tiene dinero, entonces él o ella contrató a unas personas para que nos estén molestando y haciendo este tipo de cosas, ¡más a mí, pero también a Alexandra! No sabemos quién es, tampoco sabemos si lo seguirá haciendo ni qué es lo que realmente quiere —explicaba Dasha tratando de no mentir, pero tampoco diciendo la verdad de los GT.

—¡Es verdad amigos! Esa persona quiere hacer quedar mal a Dasha en especial para que yo me enoje y deje de ser su amiga. En serio no sabemos quién es, pero puede que incluso sea un familiar mío. Como sea yo conozco bien a Dasha y al parecer ustedes también por lo que deberían saber que ella no haría algo así —defendió Alexandra a Dasha. Además, no se crean todo lo que ven en internet. Es cierto que el internet es libre pero también hay mucha gente y empresas que influyen en él para bien o para mal. En sí todo es un

negocio grande. Incluso, si no lo sabían, esos “memes” que ven y esos “challenges” que todos graban y suben a VixVix, ¡todo eso lo promueven ellos!

En realidad, no es una idea que se le ocurrió a alguien y que todos imitan, sino que esos grandes líderes deciden cuál será la siguiente gran “moda” y hacen que los Vixers las empiecen a promover en sus videos. Algo parecido pasa con los memes. Así que, de igual forma, así como ellos hacen que algo tenga éxito, así también ellos pueden hacer muy fácilmente que algo no tenga éxito y difamar cuando quieran a la persona que quieran. Todo esto es muy antiguo y empezó desde la televisión. Todos los programas y en específico los noticieros están controlados por ellos. Incluso hasta la radio y el cine. En serio, no se crean todo lo que ven...

Así terminó de explicar su punto Alexandra. A pesar de ser una chica de 15

años y venir del pasado, ya había investigado mucho y probado muchas cosas por sí misma. Eso le permitió estar más informada que la gente del presente quienes supuestamente deberían saber todo eso.

—Ah... por último —continuó Alexandra—, infórmense de todo esto. Es cierto que les llevará un tiempo, pero créanme que es mejor saber de todo esto por ustedes mismos. Eso hará que nadie les mienta y ustedes mismos como dirían, “conocerán la verdad y la verdad los libertará”. Créanme que ellos los mantienen entretenidos con tantas cosas como películas, series, juegos, y ahora hasta con esos “memes” y esos “challenges”. En sí mismos, la mayoría no tienen nada de malo, pero todo eso los mantiene distraídos de la verdad.

Entonces cuando ellos promueven una mentira, ustedes están tan “ocupados” en el entretenimiento que “no tienen tiempo” para investigar cuál es la verdad.

Los compañeros de Dasha no sabían qué decir ante tal explicación. Casi todos se quedaron callados al comprender lo que verdaderamente sucedió. Además, con toda la evidencia que proveyó Dasha ya no había forma de dudar.

Es cierto que algunos compañeros aún dudaban de que la del video no fuera Dasha, pero al conocerla y pensar que ella no tendría la necesidad de robar ni es algo que haga por diversión, entonces dejaron de pensar tan negativamente y mejor apoyaron a Dasha. Como dijo en algún momento después Alexandra, si Dasha ahora roba, entonces tarde que temprano se sabrá que ella vuelve a robar.

—Es muy fácil decir una mentira de alguien, y es aún más fácil creérsela porque lamentablemente todos están en busca de chismes. A casi todos les

gusta escuchar algo que no es real y expandirlo como si fuera ya algo confirmado. No se detienen ni un segundo a pensar si será cierto o falso. No piensan en cómo es la persona, simplemente se decepcionan de ella y creen la mentira —dijo Dasha para concluir. Por favor, para la próxima piensen bien todo eso antes de creer una mentira. Y dejen que pase el tiempo, es la mejor forma de saber si es verdad o es mentira.

La mayoría de los compañeros de Dasha concordaron con lo que ambas dijeron. Decidieron estar apoyando a Dasha y dejar que el tiempo les dijera si ella de verdad robó o no.

Ese mismo día después de la escuela, Dasha y Alexandra regresaron a casa.

Allí compraron algo para comer con el dinero que tenían guardado. Pidieron una pizza.

Todo apuntaba a que el fin de semana sería muy tranquilizador. Comenzaron el viernes por la tarde platicando sobre cosas cotidianas.

—¡Mira Dasha, ya tengo 60 amigos en Ichigo! Creo que le caí bien a tus amigos.

—¡Genial! Yo tengo 88 amigos. Ahora hay que publicar algo para que vean que estás activa.

Dasha sugirió que se tomaran una foto las dos y las subiera a Ichigo y la publicara como “Aquí con Dasha en pijamada”.

Así lo hizo Alexandra y muchos compañeros comentaron en su publicación. La misma ayudó a que los compañeros de Dasha y Alexandra vieran que Dasha era una persona normal y que era buena. Con eso disminuyeron mucho más las burlas y el enojo hacia ella.

Ese día viernes ellas platicaron por un rato con algunas compañeras por Ichigo. Primero estaban platicando por mensajes, luego lo hicieron por videollamada.

Luego de platicar con sus compañeras, ellas decidieron ver una película de acción que todos estaban viendo en ese entonces.

—Como lo dije una vez Dasha, su tecnología es envidiable. Esto de haber platicado con ellas desde tu casa acostadas en tu cama es simplemente algo muy cómodo. Ya quisiera yo tenerlo en mi presente. Lo malo es cuando abusan de su tecnología, que la misma los vuelva adictos a ella y los separe de convivir en persona cuando deberían hacerlo. Yo sé que irán aprendiendo a hacerlo poco a poco. Incluso algún compañero tuyo me dijo que ya estaba harto hasta cierto punto de la tecnología y las redes sociales, que ya mejor

solo iba a platicar por apps de mensajería y en persona.

—Sí Alexandra, a veces eso pasa. Hasta como tú les dijiste, a veces es puro chisme lo que hay en el internet y con eso en las redes sociales. Por eso algunos optan por ya no usarlas o darles menor uso. Aunque en general la mayoría ha aprendido a usarlas bien y cuando es necesario. Son pocos los que son adictos a ellas —respondió muy segura Dasha.

—En realidad yo diría que son más de los que tú crees. Para ti el concepto de adición es uno y para mí otro. No se trata de discutir y ver quién tiene la razón.

Más bien yo creo que es muy sencillo, en mi presente donde nadie usa tecnología, todos están platicando con todos en cualquier situación. A veces algunos prefieren leer algún libro o periódico cuando están fuera, pero aun así la gente se les acerca y les hace preguntas, o sus amigos pueden convivir con ellos. Pero en el caso de ustedes es como si al estar en el celular ya fuera prohibido hablarles. Veo que tus amigos no se te acercan si estás usando el celular. Y aunque se te acercaran, la mayoría no responde o responde desconcentrado porque toda su atención está en el celular...

Alexandra iba a continuar hablando cuando Dasha la interrumpió.

—¡Tienes mucha razón! He visto muchas parejas de novios y esposos tener problemas por lo mismo. En vez de prestarse atención entre ellos, ¡comúnmente alguno de los dos le presta más atención a su celular que a su propia pareja!

—Eso es muy triste. ¿Para qué estar con tu pareja si vas a prestarle solamente atención a tu celular? Lo peor es que la gente lo ve común y no se dan cuenta del daño que se están creando no solo uno al otro, sino a toda la sociedad en sí.

Ese día, terminaron de platicar sobre esos asuntos y luego se fueron a dormir.

Como fue una pijamada y estaban viendo una película, ya durmieron hasta las 2 am. La ventaja es que al día siguiente no habría clases porque sería sábado.

En algún momento del día, Alexandra regresó rápidamente al pasado para avisarle a su mamá que nuevamente saldrían de viaje en su escuela. Le dijo que esta vez sería por dos semanas. Su mamá no tuvo problemas en creerle ya que era bastante común que en su escuela salieran de viaje constantemente y por periodos largos que abarcaban desde una semana hasta tres semanas.

Dasha y Alexandra pudieron dormir tranquilamente. Al día siguiente se

levantaron ya muy tarde, como a las 11 am. No había nadie en casa ya que su papá salió al trabajo y su mamá tomaba un curso los sábados. Fue así como Dasha y Alexandra decidieron continuar la pijamada en la mañana. Estuvieron todo el día en pijamas viendo otras películas y series mientras chateaban y estaban en las redes sociales.

—Mañana tendremos que hacer algo diferente, ¿eh Dasha?

—Sí Alexandra, solo hoy es día de flojera. Mañana iremos a visitar algún nuevo sitio para despejarnos y disfrutar de la naturaleza —respondió Dasha muy positivamente a la sugerencia de Alexandra.

Alexandra era una chica muy equilibrada. Sabía que era divertido, cómodo y muy relajante gastar el día en casa. Pero también sabía que era importante salir al mundo real y gastar ese tiempo con amigos en persona, disfrutar de la naturaleza y hacer actividades al aire libre. A fin de cuentas, todo eso es lo que realmente nos hace humanos y lo que nos diferencia como humanos a los animales o a las cosas artificiales. Es verdad que los animales viven al aire libre, pero las actividades y convivencia que podemos tener nosotros como humanos, es algo que ellos no pueden tener a ese grado. Lamentablemente, a veces pareciera que son los animales, no nosotros como humanos, quienes realmente disfrutan de la naturaleza y de convivir en la vida real en vez de hacerlo a través de un celular.

Día 24 – Últimos días tranquilos

Dasha y Alexandra pasaron el día 19, Domingo, paseando por la ciudad.

Visitaron muchos lugares turísticos y al final fueron a un parque muy tranquilo donde hay poca gente.

La semana continuó muy bien. Todo parecía indicar que los Guardianes del Tiempo ya no estaban persiguiendo a Alexandra.

En cuanto a Albert, él había estado tranquilo en su casa, según el reporte que pudo darle Tuny a Dasha el jueves.

El día viernes 24 llegó. Una vez más, Dasha y Alexandra fueron a la escuela como lo habían estado haciendo toda esa semana. Los compañeros de Dasha habían formado amistad con Alexandra, ahora ella era parte de sus vidas.

Después de la escuela fueron a casa a comer. El papá y la mamá de Dasha se estaban acostumbrando a la presencia de Alexandra. Les caía bien y les agradaba que ella fuera amiga de Dasha.

—Alexandra... —dijo pausadamente Dasha.

—¿Qué? —contestó distraída Alexandra mientras volteaba a ver a los ojos a Dasha.

—No me arrepiento de haberte conocido. Eres mi mejor amiga. Hemos pasado muchas aventuras juntas. Quiero que sigas siendo mi amiga pase lo que pase. Quisiera que pudieras quedarte en mi presente, o yo vivir en el tuyo... —se quedó pensativa Dasha.

—Confía en que siempre seremos amigas, y en que ni siquiera el tiempo nos distanciará.

—También me agrada haberte conocido porque me has enseñado a disfrutar mucho de la vida sin tanta tecnología, incluso a divertirme sin ella. Eso me ha cambiado. Es algo que me ha convertido en otra persona, que me permite ver las cosas de forma distinta...

—Solo te digo lo que veo y lo que creo que es incorrecto según lo que yo vivo en mi presente —interrumpió Alexandra.

—Espera Alexandra, lo digo en serio. Es como si tú tuvieras otra visión. En mi presente nos hemos acostumbrado tanto a la delincuencia que para nosotros es algo normal, algo que sucede todos los días y que a veces termina en que alguien muera. Pero leemos las noticias o las vemos por internet y nadie se asusta. Nos entristece o perturba un poco, pero en realidad si alguien te dice que asaltaron a un amigo o que le hicieron algo, te preocupas, no por la delincuencia sino por tu amigo. Es como si la delincuencia fuera algo que debe existir y que la única solución es preocuparnos por nuestra familia y amigos, cuando es que, en realidad, la solución debería ser eliminar la delincuencia. No deberían existir este tipo de actos. Todos deben trabajar para ganarse su propio dinero, no robárselo a otra persona que ya trabajó por él. De manera parecida, así pasa con la tecnología. Las nuevas generaciones creen que no pueden vivir sin ella. Creen que es algo que debe existir y que ellos deben usar sin importar el tiempo que pasen en ella. Por eso agradezco conocerte, porque tú ves más allá de lo visible. Tú no dices, “esas personas están usando su celular, deben estar haciendo algo importante”. Más bien tú piensas, “esas personas, aunque estén haciendo algo importante en su celular, en este momento deben convivir con los demás, por eso se reunieron, para saber más uno del otro, no para saber más de su celular”. Y hay muchos otros ejemplos de muchas cosas que me has dicho. Tienes esa visión que nosotros no.

Nosotros creemos que es normal que, si te llega un mensaje, lo contestemos, aunque estemos platicando con alguien. Creemos que es normal decir, “estoy ocupado”, en vez de escuchar a la persona por unos segundos y luego continuar con lo que estamos haciendo en la computadora o la tableta. Lo peor, es que, como tú dijiste, también quien no está usando la tecnología cree que es inapropiado interrumpir a alguien que la está usando, como si la tecnología fuera más importante que los humanos, como si darle like a una publicación o video fuera mereciera más atención que tu hermano, que tu papá, que tu amiga, que tu esposo —terminó de hablar Dasha al darse cuenta de todo lo que para ella había sido muy normal todos esos años.

—Ahora entiendo porque para ti es tan valioso todo lo que te he dicho. No lo había notado. Realmente, como dijiste, la gente en tu presente ve normal todas esas cosas. No piensa que sea perjudicial el tomar esas acciones y darles más importancia a sus publicaciones, a sus redes sociales, a sus videos y a cualquier otra cosa de internet en vez del mundo real. Obviamente como me dijiste, muchos trabajan por internet, pero es como cualquier otro trabajo.

El trabajo es importante para poder vivir. A pesar de que te gustara

muchos tu trabajo, una vez que termines ese día de trabajar, debes convivir con tu familia, con tus amigos, o hasta dedicarte tiempo a ti mismo. No debes seguir pensando en el trabajo. Si los fines de semana no trabajas, tampoco debes preocuparte del trabajo en esos días. Así es igual con la tecnología y el internet. Olvidarse de ellos constantemente te permite disfrutar de las muchas otras cosas que, por así decirlo, no ves por estar tan “ocupado” en tus redes sociales.

—Sí Alexandra. Gracias por darme esa visión. En serio, me ha cambiado mucho y ayudaré a los demás a ver las cosas como realmente son y no como estamos acostumbrados a verlas.

Luego de esa charla y de algunas otras cosas que hicieron Dasha y Alexandra, fueron a dormir. Como lo habían planeado desde el principio, Alexandra dormía a escondidas en la casa de Dasha. A veces no era necesario mentir porque hacían pijamadas.

Después de los días sábado y domingo, comenzó otra semana tan tranquila y pacífica que sin duda Alexandra ya no estaba preocupada de nada. Ella estaba disfrutando mucho esas dos semanas como si estuviera de vacaciones en otra ciudad, y así lo creían todos sus amigos de la escuela y su familia que vivía en el pasado. De igual forma, Dasha estaba menos estresada al ya no estar sufriendo por la incógnita de por qué las perseguían los GT.

Día 33

El domingo llegó nuevamente. Estaba iniciando lo que sería la tercera semana para Alexandra en el mundo de Dasha.

Ella tendría que regresar a su presente, el pasado, porque le dijo a su familia que el “viaje escolar” solo duraría dos semanas, y vaya que en su escuela eran muy responsables.

Dasha no quería que se fuera porque regresó en ella el miedo de que vinieran los GT y le hicieran algo a ella o a Alexandra. Además, la iba a extrañar mucho, era su mejor amiga.

Tratando de mantener pensamientos positivos, ambas se despidieron.

Alexandra utilizó el dispositivo para regresar. Dasha le dijo a Tuny que la monitoreara en unos minutos para saber que había regresado con bien.

Alexandra desapareció... Una vez más, después de convivir y estar tan alegre con Alexandra, ahora Dasha estaba sola en su habitación. Se sentía un silencio total. Se recostó en su cama para asimilar la ida de Alexandra.

«No sé por qué me cuesta tanto trabajo estar sin ella. Me temo que ya es parte de mi vida», pensó Dasha intentando no entristecerse tanto.

Dado que todo el tiempo Tuny escuchaba lo que decía Dasha y a la vez sabía más o menos cuál era el pensar de ella, le notificó sobre algo que pensó sería importante para ella:

—Dasha las señales de radio me indican que algo no anda bien. Pareciera que alguien está interfiriendo el viaje en el tiempo de Alexandra. Ya tardó mucho en completarse su regreso. Al parecer quieren alterar su destino, así que es probable que no regrese a su presente.

—¡No, no, no es posible! Habíamos estado tan tranquilas. ¿Por qué nos quieren empezar a molestar de nuevo? —Dasha comenzaba a inquietarse demasiado, cierto estrés también podía notarse.

—Estaré monitoreando la situación, pero no puedo hacer absolutamente nada.

No aseguro poder continuar con el rastreo. Podría ser que se la lleven a otra época donde no exista la tecnología o que incluso se la lleven a donde haya tecnología más avanzada y me sea difícil interactuar con ella —explicó Tuny a Dasha de la forma más honesta posible.

—¡Haz todo lo que puedas por favor Tuny! No quiero malas noticias. Aunque si las hay, quiero saberlo para hacer algo.

Dasha se mantuvo pensativa esperando más información de Tuny. Todavía inquieta, le preguntó:

—Tuny, ¿qué sabes de Albert? ¿Cómo está?

Tuny hizo todo lo posible por encontrar información como siempre de Albert, solo que ahora algo no parecía marchar bien.

—Dasha... Si los registros que obtengo no son erróneos, Albert no está en su presente. Hay evidencia de que se lo llevaron a la fuerza.

—¿Qué pasó Tuny? ¿Cuál es esa evidencia? ¿Sabes en dónde está? —Dasha lanzaba muchas preguntas al estar muy preocupada.

—Según la evidencia que noto, los objetos en su casa están tirados y desordenados como si él hubiera intentado escapar de alguien. Además, cuando los GT están en algún lugar, si no han pasado más de 2 horas, se siente una vibra especial. Todo indica que esa vibra es porque se altera el tiempo, pero con ellos se siente más fuerte que cuando tú o Alexandra viajan en el tiempo.

—¿Sabes dónde está? —Dasha definitivamente quería saber la ubicación actual de Albert.

—No puedo confirmarlo totalmente, pero las señales que recibo de él son del futuro. Pareciera que se lo llevaron varios años adelante a nuestro presente. Recibo señales de múltiples conexiones a internet. Son infraestructuras 5 veces más grandes que las que existen actualmente. Prácticamente un 80% de la población mundial está conectada a internet.

—¡Increíble! Pero ahora necesitamos asegurarnos de que está bien. Además, necesitamos saber si se lo llevaron los GT —sugirió Dasha dando a entender que quería que Tuny investigara más.

—Estoy en eso Dasha. Pero es difícil. Creo que hay algo más bloqueando las señales para que no pueda espiarlos. Intentaré hacer todo lo que pueda. Esta vez parece ser algo grave y bien planeado.

—Tuvieron mucho tiempo para idear todo esto. Ahora entiendo porque habían estado tan tranquilos —decía Dasha con cierto enojo e impotencia.

Dasha se mantuvo esperando más y más. En realidad, solo pasaron unos

minutos, pero ella sintió que había sido demasiado tiempo.

Después de alrededor de unos 10 minutos, Tuny por fin reveló más información:

—Dasha, el destino de Alexandra sí fue alterado. Ahora está en el mismo lugar que Albert...

—¿Qué?! —Gritó muy desconcertada Dasha.

—Ambos se mantienen inmóviles. Según yo, es muy probable que estén encadenados o amarrados. De alguna forma están secuestrados para que no se muevan a ningún lado.

—¿No es posible Tuny! ¿Ahora qué hago? ¿No tengo ni siquiera un dispositivo para viajar en el tiempo!

Ahora había grandes problemas. Dasha no podía viajar en el tiempo, sus dos amigos estaban secuestrados en el futuro y no había forma de comunicarse con ellos.

“Falla en el sistema. Su asistente se desconectará en 15 segundos”, ese mensaje apareció en la pequeña pantalla que tenía Tuny. Un tono poco frecuente sonó para indicar que había una falla con Tuny.

—¿Tuny! ¿Qué pasa? ¿Tuny! ¿Responde! —las palabras de Dasha eran inservibles, Tuny estaba definitivamente desconectado, parecido a cuando alguien entra en estado de coma.

Día 34 – Viajando al futuro

Luego de toda la información que obtuvo Dasha el día 33, no pudo más que quedarse en casa a dormir porque no había forma de viajar en el tiempo.

Frustrada, Dasha tuvo que esperar al día siguiente, lunes. Su plan sería comprar muchos relajantes para intentar quedar tan profundamente dormida que el dispositivo de Albert la llevara hacia ellos. Era muy poco probable que sucediera eso, pero intentaría hacerlo aunque fuera una vez en lugar de quedarse de brazos cruzados.

El día 34, lunes, comenzó. Dasha no tuvo más remedio que ir a la escuela. Se la pasó bien y muchos compañeros le preguntaron sobre Alexandra. Ella les explicó que se regresó desde el domingo. Tuvo un día feliz y tranquilo en la escuela, pero no podía dejar de pensar en Albert y Alexandra.

Inmediatamente después de terminar la escuela, Dasha se dirigió a la tienda más cercana a comprar muchas bebidas relajantes, algunas pastillas y otras cosas que allí mismo le recomendaron.

Al llegar a casa, Dasha se tomó alrededor de 5 bebidas tranquilizantes más 2 pastillas diferentes para lo mismo. Luego comió algunos alimentos que le recomendaron en la tienda.

No pasaron más de 2 minutos cuando Dasha ya estaba totalmente dormida en su cama. Tuny abrió lo más posible todos sus campos digitales para hacer conexión con el dispositivo de Albert. ¡El plan funcionó!

Tuny estaba tan liberado que el dispositivo pudo tomar casi completo control de Tuny. Por otro lado, Dasha estaba tan relajada que el dispositivo no tuvo ningún problema en trasladarla al futuro.

Dasha llegó al mismo lugar en el que estaban Albert y Alexandra, con la diferencia de que ellos estaban encerrados en un cuarto. Había una puerta con una pequeña ventana que no se podía abrir. La ventanita solo era para mirar hacia fuera o hacia la misma habitación.

Dasha estaba en otra habitación enfrente de la de Albert y Alexandra. En

donde Dasha estaba era un cetro de monitoreo. Había muchas pantallas mostrando lo que grababan las distintas cámaras de seguridad. Dasha podía verlas todas, incluso la que grababa a sus amigos. También podía obtener información completa de casi cualquier lugar.

Ella inmediatamente investigó cómo sacar a sus amigos de ese cuarto. Buscó mucha información hasta que encontró las instrucciones para poder abrir las puertas que requerían autorización. En sí, quien estuviera en ese cuarto podía dar cualquier orden sin violar el sistema.

Dasha escogió la puerta que cerraba la habitación de Alexandra y Albert, dio el comando para abrirla. La puerta simplemente se desbloqueó, pero no se abrió por sí misma. Ni Albert ni Alexandra se percataron de que ya estaba desbloqueada.

Dasha salió de esa habitación y se dirigió a la de sus amigos. Abrió la puerta.

Al principio ellos se asustaron, pero se alegraron mucho cuando vieron que era Dasha. No dijeron nada, solo se miraron muy sonrientes y se dieron un silencioso abrazo.

Dasha les hizo una señal para que la siguieran. Se metieron a la habitación de seguridad.

Allí platicaron mientras estaban atentos de que nadie los fuera a descubrir.

—¿En dónde rayos estamos? —preguntó sin rodeos Dasha.

—Cuando a mí me secuestraron, llagamos a este presente desde unas calles atrás. En donde estamos es un edificio gigantesco. Es un edificio de los GT.

Todo indica que aquí llevan a cabo muchos tipos de experimentos. Incluso experimentos ilegales y muchos tipos de alteraciones al cuerpo y mente en muchos tipos de personas, hasta en artistas. Todo eso para controlarlos o intentar provocar en ellos ciertas reacciones —explicó detalladamente Albert.

—¡Que feo! —dijo Alexandra

—Es peor de lo que imaginaba, ¿qué podremos hacer para escapar de aquí?

—Dasha estaba muy preocupada de no tener escapatoria.

—Por lo que he analizado, es un lugar de muy alta seguridad, hay cámaras en todos lados. No parece posible escapar a ningún lado sin ser visto. Me temo que la única opción es intentar algo muy bien planeado, pero aun así seguirá siendo arriesgado —sugirió Albert.

—Tengo una duda, si en este lugar hacen este tipo de experimentos, ¿por

qué nos trajeron aquí? ¿O sea que siempre quisieron capturarme para experimentar conmigo? —cuestionaba muy curiosa y confundida Alexandra.

—Interesante pregunta, quisiera saber la respuesta, solo que será muy difícil saber esa verdad. Quizás quieren experimentar contigo por alguna razón que, como siempre, solo a ellos les conviene —dijo Albert curioso pero decepcionado.

—Hay que investigar por qué quieren a Alexandra —sugirió Dasha.

—¿Qué dices? Es algo muy arriesgado. Desde mi punto de vista, solo hay dos opciones: escapamos o nos quedamos encerrados en este peligroso lugar —dijo Albert mostrando lo asustado que estaba.

—Como yo lo veo, en realidad solo son estas dos opciones: huir de aquí y seguir siendo perseguidos por ellos para siempre, o averiguar la verdad de una vez y solucionarla para vivir en paz. Hay riesgo en intentarlo, pero, ¿estaremos por siempre escapando de ellos y teniéndoles miedo? —hizo Dasha meditar a sus amigos.

—¡No! ¡Ya estoy harta de estar escapando de ellos! ¡Yo no he hecho nada malo! ¡No soy mala persona! ¡Quiero vivir en paz y que ellos dejen de molestarme! —gritó fuertemente Alexandra cansada de escapar de los GT.

Dado que Alexandra gritó muy fuerte, una alarma se activó. Con el mínimo sonido que alterara la tranquilidad de ese lugar, la alarma se activaba para indicar que algo no andaba bien.

Albert, Alexandra y Dasha se pasmaron. Los nervios aumentaron muchísimo.

Sabían que en cuestión de segundos los GT los encontrarían...

De una patada muy fuerte, la puerta de la habitación en la que estaban, se abrió. Casi golpeaba a Albert. Los tres miraron asustados a la persona que entró desde el otro lado de la puerta. Muy asustados se miraron los tres a los ojos.

Un sujeto no tan joven pero tampoco tan viejo, entró por la puerta. Venía vestido de una forma muy “deportiva”. Tenía un pantalón muy cómodo, playera sin mangas, una mochila de tamaño media y un reloj con aspecto futurista en la muñeca izquierda.

—¡Salgan ya! ¡Los ayudaré a escapar! —gritó el sujeto que abrió de una patada la puerta.

Los tres tardaron en reaccionar porque habían pensado que entró un enemigo, pero al parecer, era un aliado desconocido.

El sujeto lucía muy familiar para Albert, pero no lograba recordar quién

era.

Simplemente, Albert sentía que ya había visto a ese sujeto en algún lugar.

Sin asimilar de quién se trataba, los tres obedecieron a este sujeto. Lo siguieron a donde quiera que él iba.

Afortunadamente, el sujeto nunca los traicionó ni los dirigió a un lugar sin salida, sino que los llevó a un lugar importante, un lugar donde pudieron estar seguros.

La gran desventaja que ahora vivían los cuatro juntos, Dasha, Alexandra, Albert y el sujeto, es que estaban escondidos en un lugar muy inseguro.

De acuerdo con el sujeto, las probabilidades de que los GT ya supieran que ellos cuatro estaban en ese escondite era del 70%. Era muy fácil que una cámara los detectara o que algún guardia que hiciera un chequeo los viera allí.

Necesitaban encontrar una solución para poner fin a todo este problema o por lo menos para escapar.

—¿Y entonces qué hacemos? —le preguntó Dasha al sujeto.

—Realmente no tengo un buen plan. He estado intentando llegar a este lugar desde hace mucho. Ahora que lo he logrado no sé qué hacer.

—¿Para qué has venido tú a este lugar? —le preguntó Albert al sujeto.

—Principalmente a rescatarlos, aunque también tengo la orden de buscar alguna información importante en este lugar.

Dasha pudo notar algo extraño con el sujeto. Ni ella sabía bien qué notó, pero eso hizo que le preguntara:

—¿Eres un robot? —su pregunta perturbó un poco a Alexandra y Albert.

—No exactamente —ahora se sorprendieron los tres. Soy el holograma de un sujeto. Se llama Félix.

—¡Impresionante! —los tres no sabían qué decir, aun así, Albert repitió su pregunta. Dinos, ¿por qué estás aquí?

—Bueno, sabiendo que las probabilidades de salir de este lugar son nulas, y dado que no logro contactar con mi yo mismo real, tendremos que dirigirnos al lugar al que se me ordenó ir.

El holograma de Félix les hizo una señal para que lo siguieran. Albert persistía en que Félix era conocido. A pesar de intentar recordarlo, no se le venía alguien a la mente que fuera parecido a él. Dasha y Alexandra estaban más tranquilas, pero estaban ya cansadas de huir.

Los cuatro con mucho cuidado avanzaron por varios pasillos escondiéndose.

La caminata fue totalmente en silencio siguiéndose uno al otro por la

espalda.

En alrededor de 8 minutos, con ayuda del reloj futurista que tenía Félix, lograron llegar al lugar que él estaba buscando.

—¡Es aquí! —dijo el holograma Félix.

El lugar al que habían llegado tenía muros gigantescos. Lucía muy tenebroso, en especial porque todo el edificio tenía muros negros o grises. No era un lugar visualmente atractivo. Además, lucía algo sucio. Específicamente en esa sección, los muros demasiado altos hacían que el lugar se sintiera más horroroso.

Una pequeña puerta era la que dividía el pasillo de lo que fuera que hubiese dentro de ese lugar.

—¿Para qué estamos aquí? —preguntaba en voz baja Dasha.

Albert y Alexandra esperaban muy consternados la respuesta del holograma Félix. Ellos esperaban que esta fuera la salida del edificio GT o que al menos fuera un mejor escondite para ellos.

—Hemos venido por ella... —el holograma Félix les hizo un gesto indicándoles que se asomaran por la pequeña ventana que tenía la puerta.

Los tres al mismo tiempo se asomaron...

Era un lugar gigantesco. Muy espacioso. Tenía varios centros de monitoreo aparentemente automatizados, no administrados por humanos. Lo que más les llamó la atención de este lugar es que exactamente en medio había una estructura hecha de vidrios. No era muy ancha, pero sí alta. Se podía ver todo a través de los cristales. Exactamente eran 4 vidrios un poco anchos y muy altos, unidos entre sí para formar como 4 paredes. Dentro de esta estructura había mucho líquido. Después supieron que el líquido era agua con muchos químicos para mantener limpia y viva a la persona que estaba allí dentro...

—¡Es una chica! —dijo Dasha muy sorprendida.

—Está desnuda y dormida... —comentó Alexandra.

—Eso que está arriba de los cristales es como un pequeño proyector que muestra imágenes en el aire, ¿qué es lo que vemos? —preguntó muy confundido Albert.

—Bueno esa chica que está allí dormida se llama Lily, venimos a rescatarla. Está desnuda porque lleva muchos años dormida. Solo así se mantiene limpia. Además, los químicos y otras sustancias que le dan por el agua la mantienen hidratada y en un estado como de hibernación. Está atrapada en su primer viaje. Los GT la atraparon a propósito en ese viaje —explicó el holograma Félix.

—¿Por qué la quieren los GT? —preguntó de nuevo Albert.

—Ahora no hay mucho tiempo de explicaciones. Es hora de rescatarla y escapar —dijo firmemente Félix.

Día 35 – Los sueños dejan de ser sueños

En lo que terminaban de idear su plan para salvar a Lily, la madrugada del día 35 los alcanzó. Era ya martes, alrededor de las 1 am.

—Por cierto, Félix, ¿qué es todo eso que proyecta ese proyector que está arriba de la estructura donde está encerrada Lily? —preguntó muy curioso Albert.

—Cuando viajas en el tiempo con los dispositivos GT, tu cuerpo se mantiene dormido en realidad. Solo un holograma tridimensional, como yo, es lo que el dispositivo GT crea para que eso viaje en el tiempo. Entonces, para que no olvides todo lo que vives en tu viaje en el tiempo, el dispositivo GT te ayuda a soñar todo lo que estás viviendo, solo que te mantiene consciente de que en teoría no fue un sueño sino algo que realmente viviste. Todo eso que se está proyectando son los sueños de Lily. Muy probablemente los GT utilizan sus sueños para monitorear que está haciendo, dado que ellos hicieron que quedara atrapada en el tiempo por alguna razón.

—¡Guau! Hay mucha información que aún desconozco —dijo Albert boquiabierto.

—Habrá mucha más seguramente. Pero la sabrás una vez que todo esto termine.

Mientras ellos estaban a punto de llevar a cabo su plan, algo inesperado sucedió. En el presente de Dasha, los seis GT de la situación pasada llegaron a su casa. Solo que esta vez tenían el apoyo de toda la policía. Había alrededor de 4 patrullas a fuera de la casa de Dasha, cada una con dos policías. Los seis GT llegaron al mismo tiempo y furiosamente abrieron por la fuerza la casa de Dasha. Esto fue ya alrededor de las 2 am del día martes.

Todos estaban dormidos, tanto la madre de Dasha como su padre. Dasha también porque en realidad ella estaba en otro tiempo y el dispositivo GT la mantenía dormida.

Aunque era muy temprano, todos los vecinos no pudieron evitar despertar por todo el ruido provocado por los GT y los policías.

Al escuchar todo el ruido, el padre de Dasha despertó a tiempo. Sintió la vibra de que todo parecía estar mal. Despertó de inmediato a su esposa, quien corrió a despertar a Dasha.

—¡Dasha! ¡Despierta! —decía su madre mientras la levantaba para ponerla en una posición sentada sobre la cama. ¡Hija despierta!

Su esposo llegó y vio que su esposa estaba desesperada porque no lograba despertar a su hija. Además, notó que la cara de Dasha se veía muy diferente, como muerta.

—¿Tuny qué está pasando?! —preguntó desesperado el padre de Dasha.

—Son los GT señor —dijo Tuny mientras mostraba en video a velocidad muy rápida prácticamente todo lo que había grabado desde la primera vez que apareció Alexandra en la casa de ellos.

Tanto la madre como el padre de Dasha no podían creer lo que veían. Una chica iba y regresaba a su casa. Desaparecía como si fuera una ilusión.

También vieron los videos de los GT y el video de cuando llegó Albert a casa de ellos. Incluso, había algo curioso... Un video que ni el mismo Tuny sabía que existía. Era un video de Félix visitando la casa de Dasha, en especial la recámara. Solamente que no se sabía si era en sí Félix o su holograma.

Un poco antes de terminar de mostrar los videos, los GT abrieron a golpes la puerta del cuarto de Dasha.

Asustados, los padres de Dasha se mantuvieron protegiendo a su hija, que seguía dormida.

Los padres de Dasha vieron que todos los uniformes de los GT tenían inscritas las insignias de los GT. Sabían que eran ellos, y que eran enemigos.

Rápidamente hicieron a un lado a los padres de Dasha. Un GT tomó a la fuerza al padre de Dasha y otro a su madre.

Dos GT se acercaron a Dasha. Tomaron un dispositivo diferente al que usaban para viajar en el tiempo. Se lo pusieron sobre la cabeza y comenzó a mostrar lo que Dasha estaba soñando. Solo que la imagen no era clara y fallaba constantemente.

—¿Qué pasa?! —gritó muy enojado el jefe de los GT.

—Algo interfiere con la señal de Dasha jefe. Parece que un sistema de seguridad la protege.

—Un sistema de seguridad... —dijo sarcásticamente el jefe—, ¡dispárenle a ese tal Tuny!

—¡No! —gritó la mamá de Dasha.

Un GT disparó a Tuny. Inmediatamente el viaje en el tiempo de Dasha se detuvo. Ella despertó.

Su madre y padre se sintieron muy felices al verla despertar. Aunque el miedo se mantenía por la situación en la que estaban.

—¡Dasha! —gritó Alexandra—, ¡Dasha desapareció!

—No puede ser, eso quiero decir que está en problemas en su presente. Debemos apresurar el paso. Los GT no tardarán en llegar —dijo desesperado Félix.

—¿Otra vez ustedes?! —exclamó muy enojada Dasha. ¡Dejen a mi familia en paz! ¡¿Qué quieren de nosotros?!

Esta vez el jefe GT, habló en un tono mucho más serio y enojado:

—¡Basta ya Dasha! Ustedes tres vendrán con nosotros si no quieren morir. La policía está de nuestro lado. Ellos se mantendrán rodeando su casa para que nadie entre. De igual forma, no pueden escapar ustedes o los arrestará la policía.

Al ver que no había otra escapatoria, Dasha los miró muy enojada sin decir nada.

—¡Es hora! ¡Regresemos a la base! Seguramente allí estaba Dasha —supuso correctamente el jefe de los GT.

Dado que Dasha y sus padres recibieron un cuerpo holográfico por el dispositivo GT, la policía se quedó desde afuera de la casa vigilando para que nadie interfiriera con los planes de los GT.

A lo que ellos llamaban clonar en realidad era recibir un cuerpo holográfico. Así mismo, lo que ellos nombraban “el dispositivo”, correctamente se llamaba “Dispositivo GT”.

—A la de tres. Una, dos, tres... —daba las instrucciones el holograma Félix para abrir la puerta.

Lograron alterar el mecanismo de seguridad y pudieron abrir la puerta.

Estando la puerta abierta, antes de entrar, Albert preguntó:

—¿Por qué la chica Lily tiene sueños de nosotros? Miren, está soñando lo que está pasando en este momento.

—¡Cierto! —dijo Alexandra.

—Interesante... Alguien de nosotros, o alguien cercano a este edificio, debe ser familiar de Lily. Por eso sueña con esta situación. En casos extraños, la gente a veces sueña con algo que realmente está pasando muy cercano a ellos porque su cuerpo reacciona así de forma natural —explicó Félix.

—¿Puede ser que tú seas familiar de ella? —le preguntó Albert a Félix.

—Es imposible que te responda esa pregunta. Dado que Félix me “clonó” a propósito con una técnica ilegal, yo solo sé la información que él mismo me haya proveído. Solo me proveyó información muy básica y la orden de salvar a Lily. Realmente no tengo información de quién es ella.

Cuando Félix, Albert y Alexandra pudieron acercarse a la chica que estaba dentro de la estructura de vidrios, notaron algo muy extraño.

—Alexandra, esta chica, Lily, se parece demasiado a ti. ¿Podría decir que es tú gemela! —exclamó perturbado Albert.

Alexandra se acercó a la chica, alzó un poco la vista para mirarla bien a la cara.

—¡Es como si me estuviera viendo al espejo! ¿Quién es ella? —Alexandra estaba muy confundida.

—Tendremos tiempo de preguntarle si la liberamos de aquí y escapamos —repitió Félix lo que deberían hacer en vez de estar platicando.

Intentando ignorar lo sorprendidos que estaban, tanto Alexandra como Albert se intentaron concentrar en idear una forma para liberar a Lily.

Los seis GT llegaron al edificio de los GT, la base principal. Lo primero que hicieron fue encerrar a Dasha y sus padres en la misma habitación en la que los habían encerrado a los tres la primera vez que los trajeron.

Mientras tanto, Albert, Alexandra y Félix estaban intentando hallar una forma de abrir esos cristales sin romperlos. Tenían que apurarse porque el holograma de Félix ya no tardaría en desaparecer.

—No se me ocurre ninguna idea Félix. Me temo que tendremos que romper los cristales y escapar de inmediato —sugirió Albert.

—No, debe haber una opción. Tenemos unos pocos minutos antes de que alguien de los GT venga. Por seguridad si no se detecta a nadie los primeros 10 minutos, entonces la siguiente búsqueda es una hora después. Ya casi ha pasado otra hora. Son las 2:55 am. Si no se nos ocurre algo lo antes posible, habrá que romper los vidrios —aclaró Félix.

Alexandra sintió algo muy extraño dentro de sí. Se quedó muy pensativa y nuevamente se paró en frente de la chica que estaba en la estructura. Se mantuvo viéndola al rostro. Pensaba mucho en lo demasiado que se parecían.

El cuerpo de Alexandra comenzó a parpadear fuertemente como había pasado en ocasiones anteriores. Albert notó el parpadeo.

—¿Qué pasa Alexandra? —gritó Albert. «Alguien debe estar despertando a Alexandra en su origen, o en todo caso el dispositivo GT está fallando», pensó.

Alexandra ignoró las palabras de Albert. Se mantuvo mirando fijamente a Lily.

El parpadeo aumentó tanto que Alexandra pudo ver a Lily abrir los ojos.

—¡Alexandra! —gritó Albert de nuevo al verla desaparecer.

—Algo anda muy mal —dijo Félix—, pareciera que los cuerpos holográficos están fallando. Si no nos apuramos, desaparecemos tú y yo. Solo mi yo real es de este tiempo, pero no logro establecer comunicación con él. Hay que liberarla ya.

Lo que no notaron Albert y Félix fue que cuando Alexandra desapareció, Lily despertó. No solo abrió los ojos, sino que todo su cuerpo ya estaba en funcionamiento.

Desesperada por la situación en la que se encontraba, Lily se movió tan bruscamente que ella misma se desconectó de todos los artefactos que tenía contados a ella para poder respirar dentro de esa estructura llena de agua.

La desesperación comenzó a apoderarse de ella, sentía que se ahogaba y que moriría allí dentro.

—¡Los GT están aquí! —gritó Félix.

—¡¿Pero ¡¿qué hicieron?! —gritó el jefe de los GT. ¡Harán que muera Alexandra! ¡Activen el sistema sísmico! —el rostro del jefe GT cambió un poco cuando dijo que la chica era Alexandra y no Lily.

Albert y Félix también se preguntaron por qué la llamó Alexandra, pero no le tomaron mucha importancia ya que es muy común que uno a veces confunda los nombres, en especial cuando uno no tiene mucho trato con esa persona.

Al activar el sistema sísmico, todas las puertas y habitaciones se abrían en automático para que todos pudieran escapar. Dado que este sitio no era una cárcel, la gente que estaba allí dentro no era peligrosa. Simplemente se les encerraba porque los GT quería seguir experimentando con ellos. Por esa misma razón no podían darse el lujo de que alguno de ellos muriera, de ser así, todo el progreso de la experimentación se perdería.

Cuando se activó el sistema sísmico, esta vez las puertas sí se abrieron por completo. Al escuchar que era una alerta sísmica y ver que la puerta se abrió, Dasha salió corriendo hacia la habitación de en frente para ver lo que estaban grabando en vivo las cámaras de seguridad.

—¡Hija espera! ¿A dónde vas? —gritó el padre de Dasha.

Ambos padres la siguieron hacia el cuarto de seguridad. Allí, Dasha ubicó la cámara que estaba grabando a Félix y Albert.

«¿Dónde está Alexandra?», se preguntó muy preocupada Dasha. También

se dio cuenta de que la chica encerrada en la estructura de vidrio ya estaba despierta.

—¡Hay que ir hacia allá! —le dijo Dasha a sus padres.

Los tres salieron corriendo para llegar a donde estaban todos los demás.

Inmediatamente al activarse la alarma sísmica, la habitación de cristal en la que se hallaba Lily, drenó toda el agua que había en ella. Poco a poco Lily se calmó y su cuerpo bajo hasta que con sus pies pudo tocar el suelo.

Luego de eso, una puerta de cristal se abrió. Lily pudo salir sana y salva.

Rápidamente dos de las científicas que trabajaban allí, vistieron a Lily.

En ese momento, Lily estaba al lado de las dos científicas. El holograma de Félix había desaparecido. Albert estaba en frente de Lily. Cuatro de los GT estaban en el segundo piso de ese cuartel viendo todo lo que sucedía y asegurándose de que no le pasara nada grave a Lily.

En cuanto a Dasha y sus padres, ellos estaban a unos pasos de llegar a ese cuartel.

Lo que nadie sabía, era que Tuny no quedó destruido por completo.

Físicamente se destruyó, pero toda su memoria y todos los registros que tenía continuaban funcionando y sincronizados en la nube de la compañía creadora de él. La nube eran los servidores que tenía esa compañía precisamente para respaldar la información de sus clientes.

Tuny decidió hacer dos cosas, en cada sitio de internet que pudo publicó toda la verdad tanto de forma escrita como por videos con las grabaciones que tenía. Incluso ahora tenía más evidencia en video, grabaciones de cuando llegaron los seis GT y secuestraron a Dasha y sus padres.

Publicó toda la verdad en redes sociales, foros, sitios de preguntas, sitios de dedicados a investigaciones, a ciencia, *etc.* También publicó los videos en todos lados, en específico en VixVix, donde millones de personas entran diariamente.

La segunda medida que tomó Tuny fue transmitir en vivo todo lo que estaba pasando en el edificio GT. Para eso se apoyó en diversos sitios de internet dedicados a hacer transmisiones en vivo. Incluso en VixVix se podía hacer transmisiones en vivo.

A pesar de que al pasar los minutos la policía y otros medios estaban eliminando parte de la información que Tuny reveló en internet, mucha gente ya había visto los videos y leído la información. Para ese momento, era imposible ocultar la verdad. Lo que es más, la misma gente compartía y divulgaba de nuevo toda esa información. En poco tiempo había el doble de

información de todo lo que Tuny publicó, luego el triple y, ¡finalmente el cuádruple!

Día 35.2 – Una Nueva Visión

Prácticamente un tercio de la población mundial ya sabía la verdad de la situación que se estaba viviendo. Y casi toda esa parte estaba pendiente viendo la transmisión en vivo.

Lo que es mejor, muchos grupos de hackers al enterarse de la situación decidieron apoyar a la inteligencia artificial Tuny. Al colaborar todos juntos, lograron mantener la transmisión en vivo en casi todas las páginas web y aplicaciones en donde decidieron transmitirlas.

Todo esto era un gran logro ya que la transmisión la obtenía Tuny a través de internet burlando toda la seguridad de los GT. Usaba sus propias cámaras de seguridad para transmitir con ellas. Lo más interesante es que la transmisión venía del futuro y se transmitía tanto en ese futuro como en el presente de Dasha. En ambos mundos, el futuro y el presente, ya se sabía la verdad de la situación.

Los GT se enteraron de todo esto. Notaron que no podían hacer absolutamente nada contra la población, los grupos de hackers, Tuny ni contra Albert. Su último intento para seguir controlando todo sería engañar a la gente con alguna mentira para desprestigiar a Lily, a Dasha, y a todos los demás que se opusieran a ellos.

Lo que es más, los GT intentaron desactivar todos sus sistemas de seguridad para que ya no tuvieran acceso a sus cámaras, así ya no podrían transmitir en vivo. A pesar de eso, la tecnología en el futuro era tan avanzada que fácilmente tanto Tuny como los grupos de hackers consiguieron otras cámaras y otros medios tecnológicos para continuar con la transmisión.

Todo el público estaba a la espera del desenlace. Querían saber la verdad total. Entender por qué los GT secuestraron a Dasha, a sus padres, a Alexandra y a Albert. También, saber quién era Lily y qué sucedió con Alexandra.

Después de salir de la estructura de cristal, y haber sido vestida, Lily solo aguantó unos minutos de pie y después cayó al suelo.

Los GT ordenaron que le dieran vitaminas, suero y otras sustancias para que se recuperara. Ellos se mantenían en el segundo piso dando órdenes y pensando qué sería lo mejor para el beneficio de ellos mismos.

Albert, Dasha y sus padres veían cómo atendían a Lily.

—¿Dónde está Alexandra? —preguntó muy preocupada Dasha.

—Desapareció repentinamente, igual que Félix. Puede que haya despertado en el pasado, por eso desapareció su clon u holograma.

—Es imposible. Todos estábamos en lugares seguros en nuestro presente.

—Hay otra forma de desaparecer así repentinamente... cuando mueres — aclaró otra posibilidad Albert.

—¡Alexandra no ha muerto! —se negó rotundamente Dasha.

En eso, Lily comenzó a toser de una forma muy brusca. Todos se asustaron y buscaron la forma de ayudar a Lily.

Los ojos de ella cambiaron radicalmente, como si algo le hubiera sucedido a su cerebro.

Los GT, quienes ya eran más porque se apoyaban entre sí, aprovecharon ese momento para bajar y decir su gran mentira. Iban respaldados por la policía del futuro.

—Sabemos que hay gente viéndonos. Todos ustedes, así como estás personas aquí presentes nos importan. Nosotros buscamos su bienestar. Para eso existe este laboratorio, “Laboratorio BioBio Mental”. Aquí buscamos soluciones a muchos padecimientos mentales que también con ayuda de otras empresas nos han llevado a crear tecnologías útiles que se podrían usar para el auxilio de mucha gente. La mayoría de ustedes no sabe casi nada de nosotros porque somos una institución totalmente privada en la que se atienden a pacientes que gastan sumas muy altas de dinero. Todo eso que se ha expandido por internet en parte es real, pero muchas otras partes son falsas.

El dispositivo GT se creó gracias a años de investigación del cerebro y composición humana, así como de diversas investigaciones para clonar a una persona con ayuda de la tecnología. Más tarde, todas esas investigaciones junto con la ayuda de empresas líderes en la tecnología, se logró crear ese dispositivo que permite llevar a esos clones holográficos a distintos tiempos ya sea en el pasado o futuro. Es como si el dispositivo GT creara un nuevo cuerpo físicamente parecido al original y trasladara toda su memoria, su mente y demás personalidad a ese nuevo cuerpo mientras la persona lo esté usando en su viaje en el tiempo. Luego al despertar en su presente, todo ese clon holográfico desaparece y toda la información de esa persona regresa a su

cuerpo real para que pueda continuar con su vida normalmente. El problema es que esta familia, este señor, y una persona más llamada Félix en realidad trabajan para empresas ilegales que intentan robar toda esta investigación.

También han tratado de llevarse toda esta tecnología al pasado, donde conocieron a esa tal “Alexandra”. Han violado muchas leyes que aplican tanto a este tiempo como a cualquier otro tiempo en el pasado. Así que procederemos a arrestarlos para que cumplan con su castigo y podamos restaurar el orden y la paz que nosotros y sé que ustedes, el público que nos ve, quieren.

Con esas palabras, el jefe de los GT terminó de hablar.

Albert, Dasha y sus padres estaban muy enojados. Sabían que cada una de esas palabras era mentira, pero no sabían qué hacer para defenderse. Tuny ya había expuesto toda la información que podía.

Lily, después del aparente cambio que sufrió quizás por lo que le dieron para recuperar fuerzas, dijo con voz fuerte y clara:

—¡Mentira! ¡Ahora he recordado todo! Mi nombre es Lily. Tengo 15 años y nací en esta ciudad, Guadalajara, México. Cuando desperté hace unos instantes no recordaba nada, pero mi memoria se ha refrescado. Estas personas, los GT, me han hecho creer por muchos años, exactamente 6, que mi nombre es Alexandra, que vengo del pasado y que mi familia y yo vivimos en 1925. Todo este tiempo me han hecho creer que mi padre y madre son esas personas con las que estaba en 1925, y que tengo una hermana. La realidad es que nací aquí, en este presente, mi nombre es Lily. Mi padre se llama Félix y mi madre murió cuando apenas tenía 5 años. Al no tener una madre que cuidara de mí y al estar mi papá tan ocupado todos los días trabajando, empecé a refugiarme en la tecnología. Diario a todas horas estaba usando mis dispositivos para estar en las redes sociales, para chatear, para jugar videojuegos, para ver videos de lo que fuera. Después eso se convirtió en una adicción. Si no tenía algún dispositivo para conectarme a internet me ponía de nervios y enojada. Era tanta mi adicción que tan solo a los 8 años ya pasaba prácticamente toda mi vida a todas horas conectada a internet. Era como si viviera en el internet.

Al escuchar la respuesta de Lily, todos se quedaron asombrados. Su sinceridad los convencía de que estaban escuchando la verdad. Quien más se sorprendió fue Dasha ya que hace poco le había agradecido a Alexandra su ayuda para no hacerse adicta a la tecnología y para ver todo desde un punto de vista más equilibrado.

—Mi padre, que tiene mucho dinero, decidió traerme a estos laboratorios.

Donde le prometieron que me quitarían cualquier adicción a base de estímulos cerebrales y modificaciones genéticas. Al principio fue así, pero cuando ellos empezaron a negociar con otras compañías, decidieron hacer un experimento conmigo engañando a mi padre diciendo que sería para mi beneficio. Le comentaron que habían creado un dispositivo para viajar en el tiempo. El plan era llevarme al pasado con mi papá, pero me borrarían los recuerdos que tenía de vivir aquí en este mundo futurista y de toda la tecnología que conocía.

La tecnología que usaría por muchos años solo sería la radio. A mi papá le pareció buena idea, pero los GT lo engañaron. Su verdadero plan fue borrar toda mi memoria y llevarme con una familia que quería adoptar a una niña. Me llevaron al pasado, al vecindario en el que vive el señor Albert. Supongo que mi padre estuvo investigando por años, porque hace un momento había un holograma aquí de él. Para crear este tipo de hologramas se necesita saber mucho de estos dispositivos GT y de otras técnicas, solo que el holograma carece de memoria. Mi padre solo le dio la orden al holograma de liberarme, pero no le dijo que yo era su hija, por esa razón el holograma no me reconoció desde el momento en que me conoció como “Alexandra”. De igual forma yo no recordaba que él era mi padre, hasta ahora que he recuperado mis recuerdos.

Repentinamente apareció Félix, el padre de Lily.

—¡Todo lo que dice mi hija es verdad! Pasé muchos años investigando. Y por años se me bloqueó el acceso a estos “laboratorios”. Después de mucho investigar y planificar, ya había decidido liberar hoy a mi hija. Para eso envíe primero un clon de mí mismo que intentaría liberarla por mí. Viendo toda la situación actual, me he atrevido a venir yo mismo. Solo quiero a mi hija de vuelta y vivir en paz con ella —dijo el padre de Lily casi llorando.

Todos estaban maravillados. Habían hecho sufrir mucho al padre de Lily. A ella le habían hecho creer por 6 años que era una chica llamada Alexandra, que su familia era otra y que vivía en el pasado.

—Ellos quieren experimentar con atorar a la gente en otros tiempos para que, si alguien se opone a ellos o a sus planes, entonces lo atrapen en otra época y se olviden de él para siempre. Con estos dispositivos GT, puedes hacer un viaje en el tiempo y regresar a tu presente sin problemas. Pero si haces dos viajes seguidos y quieres regresar a tu presente, tu origen, ya no puedes, porque pierdes muchos elementos en tu segundo viaje que el dispositivo necesita para llevarte a tu origen. Entonces, es posible hacer que

una persona viaje y luego la hagan viajar a propósito por segunda vez, entonces queda atrapada en su primer viaje. A menos que la despierten en su origen o que alguien llegue con un dispositivo virgen y la regrese directamente a su origen —explicaba Lily—, en mi caso, ellos me encerraron en esa estructura de la que era imposible escapar por mí misma. Luego me llevaron al pasado, a lo que para mí es ahora 1925, ese fue mi primer viaje. Y me dejaron allí con la memoria borrada. No fue necesario hacer un segundo viaje porque jamás me despertaría nadie en mi origen y porque yo tenía la memoria borrada. Siempre pensé que mi presente y mi origen era 1925. Ahora sé que todo eso es falso gracias a estas personas que me ayudaron y gracias a mi papá que nunca se rindió. Gracias a que viví en el pasado, mi adicción a la tecnología ha desaparecido, pero esa no era la forma de hacerlo. Debió ser con mi padre, viviendo los dos juntos, pero los GT me secuestraron y me separaron de mi padre, me borraron mi identidad y cada recuerdo de mi padre, además intentaron hacer otros experimentos en mí. Es hora de que ellos paguen por lo que hicieron.

Toda la gente del presente de Dasha y del futuro estaba furiosa. Querían justicia. La parte de los GT que no tenían nada que ver con todo esto, no tuvo otro remedio que traicionar a sus colegas. Le ordenaron a la policía que arrestara a los seis GT y a todos los que colaboraron en ese experimento.

La policía arrestó a todos los culpables. Supuestamente recibieron un castigo.

La realidad era que los GT y otras personas importantes para el gobierno tenían beneficios porque trabajan con el gobierno. Así que su arresto fue una mentira, como una obra de teatro.

Lo que sí fue real es que ese día todos festejaron la liberación de Lily y el que su padre por fin pudiera estar con ella de nuevo. La mayoría de la gente se aseguró de que Félix y Lily vivieran bien, sin estar amenazados. De igual forma, se aseguraron de lo mismo hacia Dasha y sus padres.

Ese día todo el público festejo. Obviamente también lo hicieron Dasha, sus padres, Albert, Félix y Lily.

Después, de forma más privada, desde la casa de Félix, Lily y Dasha agradecieron por video en internet todo el apoyo de la gente.

Lo que restó de ese día estuvieron en casa de Félix. Incluso tanto Albert como Dasha y su familia, decidieron aceptar la invitación de quedarse por una semana en casa de Félix para que pudieran convivir un poco más antes de que todos volvieran a sus vidas normales.

Esa semana fue muy alegre y especial para todos. Los padres de Dasha vieron literalmente el futuro, y no se diga de Albert, quien venía de un pasado muy lejano.

Día 42

Después de esa semana, siendo ya martes otra vez, Albert se despidió de todos. Uso su dispositivo para regresar al pasado y le explicó a la familia que había adoptado a “Alexandra” todo lo que sucedió. Llevó evidencia en video.

Los videos ni siquiera existían en 1925, así que no hubo necesidad de más pruebas. La familia, sin palabras y totalmente sin palabras, tuvo que aceptar la ida de “Alexandra”.

Lily y Dasha se mantuvieron como buenas amigas. Se tomaron varias fotos y videos juntas, pero en específico, se tomaron una foto ese día con los padres de Dasha y con el papá de Lily. Esa foto se la llevó digitalmente Dasha. Lily la enmarcó en su casa y la tuvo como recuerdo.

—Ten. Úsenlo para regresar a su presente. Nos seguiremos comunicando por siempre. Todo el tiempo que se pueda mientras estemos vivas. Aunque en realidad tú ya estás muerta —dijo bromeando Lily.

—Jajaja, ¡claro que no! ¿O sí? —se mostró curiosa Dasha.

—En realidad sí porque la mayoría de la gente vive a lo mucho 90 años, ¡y vaya que ustedes vienen de hace más de 200 años en el pasado! Creo que Dasha ya debe tener lo que le sigue a bisnietos —dijo explicando y bromando Félix.

—Jajaja —todos rieron y al a vez concordaron que, en el presente de Lily, el futuro, no existían ni Dasha ni sus padres.

—Siempre que quieras y puedas, ven a visitarme Dasha —le dijo muy contenta Lily.

—Lo haré Lily, con mucho cuidado y precaución. Como sea seguiremos en contacto, pero sin hacernos adictas al celular.

—Prometo que eso ya no pasará de nuevo Dasha.

—Si sucediera, así como tú me ayudaste, yo te ayudaré —le aseguró sin dudar Dasha a Lily. Recuerda siempre mirar más allá de lo visible.

La despedida oficial llegó. Principalmente Dasha y Lily lloraron al tener

que despedirse. Félix le agradeció a Dasha todo lo que hizo por ellos. También agradeció a sus padres su apoyo a pesar de haberlos metido él mismo en ese problema.

Dasha tomó el dispositivo GT con una mano y con la otra sujetó a su madre, quien a la vez sujetaba a su esposo. Le mostraron al dispositivo el dibujo de la casa de Dasha que tenía Lily. El mismo dibujo con el que llegó a casa de Dasha por primera vez.

El dispositivo GT que usaron era el que tenía el papá de Lily. Albert se había llevado su dispositivo que fue con el que estuvieron haciendo la mayoría de los viajes.

—Nos veremos de nuevo algún día —dijo sonriendo Dasha mientras ella y sus padres desaparecían.

—Nos veremos... —se despidió Lily.

Félix y su hija vieron desaparecer a Dasha con sus padres. Se quedaron tranquilos cuando Tuny les comunicó que habían llegado con bien a su presente.

Dasha le consiguió un nuevo “cuerpo” a Tuny. Una nueva base que vendía la misma compañía creadora de Tuny. Transfirieron toda la información de Tuny a esa nueva base.

Estando en su cuarto, Dasha preguntó:

—Tuny, dime... si ahora mismo viajo a 1925, ¿puedo encontrar a Alexandra?

¡Gracias por haber comprado y leído mi libro! Mi nombre es Edgar Rojas. Este es el primer libro que escribo. Le dediqué mucho tiempo, incluso después de su publicación.

Por favor valora todo este esfuerzo y sobre todo, la historia y sus enseñanzas.

Si puedes, escribe una reseña. Eso me ayudará mucho para saber tu opinión. También permitirá que otras personas sepan por qué te gustó mi libro.

Visita mi blog:

eddrooss.blogspot.mx

Sígueme en Instagram:

[@eddrooss](https://www.instagram.com/eddrooss)

En mi blog encontrarás mucha información sobre las obras en las que estoy trabajando actualmente y de las que tengo en mente para un futuro. Además, hay mucha información sobre mí, mis otros tipos de proyectos, enlaces a mi canal de Youtube, a mi página de Patreon y muchas otras cosas útiles que quizás te interesen.

Document Outline

- [Día 1 – ¡Una visita Inesperada!](#)
- [Día 1.2 – Una verdad extraña](#)
- [Día 2 – Una mirada al Pasado](#)
- [Día 6 – Ojos mirándolo todo](#)
- [Día 7 – Un viaje magnífico](#)
- [Día 7.2 – Más allá de lo visible](#)
- [Día 7.4 – Viviendo a la antigua](#)
- [Día 8 – Problemas incontrolables](#)
- [Día 13 – Días pacíficos](#)
- [Día 17 – Aclarando los problemas](#)
- [Día 24 – Últimos días tranquilos](#)
- [Día 34 – Viajando al futuro](#)
- [Día 35 – Los sueños dejan de ser sueños](#)
- [Día 35.2 – Una Nueva Visión](#)